



**La Comunicación No Verbal en la Educación en Salud: Facultad de Medicina Universidad
de Antioquia**

Daniel Alexander Contreras Hurtado

Karla Cristina Vélez Correa

Tesis de maestría presentada para optar al título de Magíster en Educación Superior en Salud

Asesores,

Margarita María Gómez Gómez, Magíster (MSc)

Jaime Alberto Pérez Giraldo, Magíster (MSc)

Universidad de Antioquia

Facultad de Medicina

Maestría en Educación Superior en Salud

Medellín, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(Contreras Hurtado & Vélez Correa, 2022)
Referencia	Contreras Hurtado, D., & Vélez Correa, K. (2022). <i>La Comunicación No Verbal en la Educación en Salud: Facultad de Medicina Universidad de Antioquia</i>
Estilo APA 7 (2020)	[Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Maestría en Educación Superior en Salud, Cohorte V.

Grupo de Investigación EDUSALUD.

Instituto de Investigaciones Médicas (IIM).



Biblioteca Médica

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Carlos Alberto Palacio Acosta.

Jefe departamento: Luis Guillermo Duque.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A nuestros padres, que siempre mantuvieron la fe intacta y nos apoyaron en este maravilloso camino y a nuestros estudiantes que son la razón de hacer de nuestra formación constante.

Agradecimientos

A Dios. A nuestra familia. A nuestros asesores Margarita y Jaime cuyo acompañamiento permanente y compromiso fue uno de los motores de esta investigación a través de la disciplina, paciencia y trabajo en equipo. A los docentes participantes que a través de sus experiencias permitieron desarrollar, más que una investigación, las habilidades para mejorar nuestro quehacer día tras día.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
1. Presentación	10
2. Planteamiento del problema	12
3. Pregunta de investigación.....	17
4. Objetivos	18
4.1 Objetivo general	18
4.2 Objetivos específicos.....	18
5. Estado del arte	19
6. Marco conceptual	22
6.1 Orígenes de la Comunicación No Verbal.....	22
6.2 Comunicación No Verbal e Inteligencia Emocional.....	23
6.3 Disciplinas de la Comunicación No Verbal	25
6.3.1 Kinésica.....	25
6.3.2 Proxémica.....	28
6.3.3 Paralingüística.....	30
6.3.4 Semiótica	31
6.4 Proceso de Enseñanza- Aprendizaje en la Educación en Salud	32
6.4.1 Aprendizaje Social.....	34
6.4.2 La identificación con el docente y la incidencia en el aprendizaje	35
6.4.3 Ambientes de Aprendizaje en Áreas de la Salud.....	36
6.4.4 Estrategias Didácticas	37
6.4.6 Educación Virtual	38
6.5 Ecología de Medios	41

7. Metodología	43
8. Resultados	46
8.1 Elementos de la Comunicación no Verbal	47
8.2 Desarrollo de habilidades de la comunicación no verbal con la práctica docente	51
8.3 La comunicación no verbal, esencial en el ámbito educativo	57
9. Discusión.....	59
10. Conclusiones	69
11. Recomendaciones.....	71
Referencias	72
Anexos.....	82

Lista de figuras

Figura 1 La comunicación no verbal en la práctica docente	47
--	----

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ABP	Aprendizaje Basado en Problemas
CNV	Comunicación No Verbal
ERIC	Education Resources Information Center
EVA	Entornos Virtuales de Aprendizaje
HAPI	Hispanic American Periodicals Index
LMS	Learning Management Systems
MSc	Magister Scientiae
OPAC	Online Public Access Catalog
TED	Technology, Entertainment, Design
TIC	Tecnologías de la Información y Comunicación
UNESCO	La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

Introducción: Los comportamientos conscientes e inconscientes hacen parte de un lenguaje implícito, en ocasiones exento de manifestaciones verbales, para evidenciar pensamientos o sentimientos y su influencia en las formas en que se estructuran los procesos de aprendizaje. En la pandemia los procesos de enseñanza presencial se afectaron debido al confinamiento, situación que suscitó la necesidad de adoptar recursos educativos apoyados por herramientas tecnológicas.

Objetivo Comprender la relación que docentes de la Facultad de Medicina establecen entre comunicación no verbal y la educación en salud. **Materiales y métodos:** investigación cualitativa basada en el interaccionismo simbólico, siguiendo los lineamientos de la teoría fundamentada. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a nueve docentes de la Facultad de Medicina, con más de cinco años de ejercicio y que transitaron de lo presencial a lo virtual. **Resultados:** tras el análisis de datos emergieron tres categorías: *elementos de la comunicación no verbal, desarrollo de habilidades de la comunicación no verbal con la práctica docente y la comunicación no verbal, esencial en el ámbito educativo.* **Conclusiones:** La comunicación no verbal es esencial en el acto educativo para construir confianza y favorecer el aprendizaje. Se evidenció que la educación presencial es indispensable, dadas las necesidades de los estudiantes de la Facultad de aprender en interacción con profesionales de las ciencias de la salud y en relación con los pacientes, de ahí que la educación virtual no sea considerada una alternativa, aunque no se descartan los recursos y el apoyo de los medios que viven en ecosistema para la cognición y las relaciones entre los usuarios del sistema educativo.

Palabras clave: Comunicación no verbal, aprendizaje, virtualidad, docente, educación en salud (fuente: Tesauro de la UNESCO).

Abstract

Introduction: The development of conscious and unconscious behaviors in human beings have implicit language that sometimes are free of verbal manifestations showing thoughts or feelings and their influence on the ways that learning processes are structured. During the pandemic, face-to-face teaching procedures were affected due to confinement, a situation that increased the need to adopt educational resources supported by technological tools. **Objective:** to recognize the relationship that teachers of the Faculty of Medicine establish between non-verbal communication and health education. **Materials and methods:** qualitative research based on symbolic interactionism following the guidelines of grounded theory. Additionally, for the purpose, semi-structured interviews were applied to nine professors of the Faculty of Medicine, with more than five years of practice and whom went from presential to virtual education. **Results:** three categories emerged after data analysis: *elements of nonverbal communication*, *development of nonverbal communication skills with teaching practice*, and *nonverbal communication, essential in the educational field*. **Conclusion:** non-verbal communication is essential in the educational environment, in order to build trust between teachers and pupils promoting learning. In addition, it was evidenced that face-to-face education is fundamental due the needs of the students to interact with health science professionals and also with patients. Hence, virtual education cannot be considered an alternative, although the resources and support of the media that coexist in an ecosystem for cognition and relationships among users of the educational system cannot be ruled out.

Keywords: non-verbal communication, learning, teacher, health education (source: UNESCO Thesaurus)

1. Presentación

En este trabajo se profundizará en la comunicación no verbal, constituida por movimientos, gestos, posturas, tono de voz y otras manifestaciones con sentido y su importancia en la práctica docente.

En la comunicación humana se reconocen los actos tanto de tipo verbal como no verbal. En el caso del lenguaje no verbal, este es tan antiguo como la evolución del ser humano cuando se apropió de diferentes formas de comunicación que no incluían la oralidad de manera formal. Manifestaciones como el silbido, los ruidos, los cambios en el tono de la voz, las aproximaciones o alejamientos físicos, los cambios en la mímica facial, entre otros, les permitieron a nuestros antepasados reforzar el mensaje que buscaban emitir. Pero no fue sino hasta que Charles Darwin, en el siglo XIX, tras realizar su viaje en Beagle a las Islas Galápagos escribiera el libro “La expresión de las emociones en hombres y animales”, producto de la observación sistemática de los animales y los seres humanos. Conocimiento que se frenó hasta la década de los años 50’s del siglo pasado, que gracias al liderazgo de Ray Birdwhistell en su estudio sobre los gestos y movimientos, seguido por el antropólogo Edward T. Hall que habló sobre la forma en que inconscientemente se emiten mensajes a partir del manejo del espacio y quien en conjunto con Paul Watzlawick y otros estudiosos del tema fundaron la escuela de Palo Alto en California. Espacio donde se reconoció que la comunicación no verbal se encuentra íntimamente ligada a la comunicación verbal, por esta razón, dentro de sus manifestaciones es posible determinar una relación de complementariedad, donde además influye la inteligencia emocional como condicionante directa de la expresión consciente de las emociones y cuya presentación principal es través del lenguaje no verbal.

Numerosos estudios, hacen referencia a los beneficios del manejo consciente de la comunicación no verbal. En el campo de las ciencias sociales y humanas, la pedagogía se ha encargado de explorar su aplicación por parte de los docentes, con el fin de favorecer los procesos de enseñanza y, en consecuencia, mejorar el desempeño de los estudiantes. En la educación en salud ha sido ampliamente utilizada la estrategia de imitación, liderada por Albert Bandura, en la cual, el estudiante observa el quehacer del docente en diferentes escenarios para luego replicarlo con sus pacientes, colegas o equipos de trabajo, quedando en evidencia una gran cantidad de elementos propios de la comunicación no verbal. Sin embargo, en épocas críticas como la vivida a partir de la pandemia ocasionada por el Covid-19, se aceleró la utilización de herramientas digitales

para ajustar los ambientes de aprendizaje a escenarios virtuales donde las expresiones no verbales, tanto por el docente como por el estudiante, se redujeron de manera drástica. Esta situación permitió comprender que si bien es preciso evolucionar acorde a las necesidades del medio, en las áreas de la salud, la práctica a partir de herramientas virtuales en su totalidad no es viable, ya que esta no puede sustituir los escenarios presenciales, por el contrario sí puede constituirse como un complemento a los diferentes recursos empleados por el educador.

Para esta investigación se diseñó un estudio de tipo cualitativo, siguiendo los lineamientos de la teoría fundamentada y con un enfoque desde el interaccionismo simbólico, el cual permite construir significados a partir de las interacciones con los otros. La recolección de datos se hizo a partir de entrevistas semiestructuradas a docentes universitarios bajo unos parámetros específicos, quienes a partir de sus experiencias permitieron comprender la relación entre la comunicación no verbal en la educación en salud y describir los cambios que se presentaron en las manifestaciones de tipo no verbal durante la enseñanza a través de la virtualidad.

Esta investigación permitió identificar los elementos claves en el manejo y apropiación de la comunicación no verbal en el quehacer docente tanto en escenarios presenciales como en aquellos soportados por herramientas tecnológicas, importantes para implementar el desarrollo de estrategias de formación que puedan significar mejoras en los procesos de enseñanza aprendizaje.

2. Planteamiento del problema

En el acto comunicativo el ser humano posee la capacidad de transmitir información mediante las palabras y las actitudes, movimientos y gestos que la acompañan. La presentación generalmente inconsciente de estas acciones de tipo verbal y no verbal puede constituir una desventaja para quienes no tienen un control o manejo adecuado de estas, porque esto implica, a su vez, un desconocimiento de las señales que reciben de su interlocutor. En términos de Aguado y Nevares (1995), “Es precisamente, esta forma incontrolada, no consciente, la que confiere tanta importancia al lenguaje corporal y la que propicia su estudio como algo interesante” (p. 147).

El estudio de la comunicación ha sido foco de diversas disciplinas, como la psicología, la psiquiatría, la antropología, la sociología y la etología (Aversa et al., 2015). Paul Watzlawick, principal representante del enfoque sistémico de la comunicación, la considera como conducta y proceso que transforma a quienes participan en el acto comunicativo (Cáceres citado Salazar, 2017). En el escrito “No es posible no comunicar”, Watzlawick afirma que toda conducta, verbal, tonal, postural y contextual se conjugan de manera multifacética e influyen en el mensaje que se entrega (2014, p. 15). Asimismo, resalta que la inactividad e incluso el silencio también comunican y, por tanto, tienen una influencia sobre los demás.

El psicólogo Albert Mehrabian, en su libro “Silent Messages” (1971), describió la “regla del 7- 38- 55”, la cual surgió a partir de experimentos de conversaciones con alto contenido emocional; de estos trabajos dedujo que en el acto comunicativo el 7 % corresponde a las palabras utilizadas, el 38 % al tono de voz y el 55 % al lenguaje corporal. Resultados que generaron grandes interrogantes y abrieron paso a otros estudios que permitieron ampliar la comprensión en el tema. Más adelante, en 1978, Argyle relata que “la comunicación no verbal se utiliza para comunicar actitudes y emociones interpersonales, para apoyar la comunicación verbal oral o para sustituir la oralidad”. En relación con lo anterior, Knapp (1982), afirma que la CNV constituye una parte inseparable del proceso global de comunicación y aunque, con la comunicación verbal funcionen como sistemas interdependientes y complementarios, hay una relevancia significativa en las señales que se presentan de manera no verbal consciente o inconscientemente.

Para el ser humano, la necesidad de comunicar está implícita en todos los aspectos de la vida. Particularmente, en el ámbito pedagógico, “el acto de educar resulta imposible si no se establece una relación comunicacional entre el educando y el educador” (Ribot et al. 2014, p. 348).

En este contexto se presentan una serie de interacciones entre el profesor, el estudiante y los compañeros entre sí, basadas en actos comunicativos que a partir de un intercambio de información cumplen dos objetivos: la relación personal y el proceso de enseñanza-aprendizaje (Monje et al. 2009, p. 80). Según Ribot, la enseñanza tradicional ha centrado en el docente la responsabilidad de los procesos comunicativos que ocurren en el aula; en estos espacios, la comunicación puede presentarse de múltiples maneras, oral, escrita, verbal y extraverbal (2014). Leal sostiene que el enfoque comunicativo más utilizado en el aula se apoya en el lenguaje verbal, tanto hablado como escrito (2009). No obstante, concluye Ribot, que más allá del enfoque cobran mayor relevancia las habilidades comunicativas del docente para lograr transmitir la información a los estudiantes a través de un código común y con la mínima cantidad de interferencias posibles (2014, pp 351-352).

Para el docente, el manejo consciente del lenguaje corporal, los gestos, el tono de voz y el uso adecuado del espacio en la cercanía con los estudiantes, puede constituir una herramienta fundamental para lograr avances significativos en los procesos educativos; es decir, cuando el educador sabe interpretar y manejar las funciones de la comunicación no verbal que se usan de manera cotidiana, podrá tener una comunicación más eficaz con sus estudiantes (Gutiérrez, 2007). En términos de Rincón, lo anterior atañe un valor adicional a los actos del profesor, puesto que, cada movimiento tiene una connotación especial que se suma a la interpretación individual que cada alumno le da (2010); Albaladejo (2008) afirma: “Si los docentes ponen más conciencia en la comunicación no verbal, centrando la intención en transmitir confianza y convicción en lo que los alumnos son capaces de alcanzar, pueden ser mucho más eficaces sin casi ningún esfuerzo suplementario” (p. 10). Es entonces como se infiere que el conocimiento de la existencia de un lenguaje no verbal y conciencia corporal favorece el desarrollo de competencias intra e interpersonales (Rodríguez et al. 2013).

En Colombia, numerosos estudios sobre CNV reposan en las bibliotecas institucionales de reconocidas universidades como la Pontificia universidad Javeriana sobre el aprendizaje de lenguas extranjeras; la universidad de los Andes y Eafit sobre uso de CNV en estrategias de negociación y éxito en ventas y la universidad Cooperativa de Colombia con aportes sobre la CNV en la enseñanza.

En la universidad de Antioquia, en Medellín, resaltan investigaciones realizadas por las facultades de Derecho, el Instituto de Educación Física y Deporte y Enfermería con aportes basados en aspectos propios de cada disciplina, como la conciliación, la apropiación del lenguaje no verbal

en deportes específicos y la comunicación con los pacientes, respectivamente. Uno de los trabajos más significativos, hallados en el repositorio institucional, corresponde al estudio realizado por Valencia en 2019, en el campo de la psicología, sobre “La influencia de la comunicación no verbal en los procesos de enseñanza-aprendizaje”; en esta investigación se menciona un término crucial para la orientación de este estudio denominado “Inmediatez no verbal” que hace referencia a la CNV y el aprendizaje. Los resultados de este trabajo además de evidenciar esta relación, indican la necesidad de investigaciones que promuevan la capacitación docente para el uso del lenguaje de una manera consciente y así “mejorar la apertura y el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Todo en miras de contribuir a la adquisición de conocimientos” (p. 82).

Al realizar una revisión del repositorio de los trabajos finalizados en la Maestría en Educación Superior en Salud, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, se identifican los trabajos de Olga Francisca Salazar (2017), Stephany Ramos (2020) y Gustavo Giraldo (2020) que, sin partir de un enfoque específico de la CNV, llegan a destacar asuntos relacionados con esta en los contextos de educación en salud.

En el estudio desarrollado por Salazar 2017, “El universo relacional en las prácticas académicas en un pregrado de medicina visto por los docentes médicos”, se abordan los aspectos comunicativos en un ambiente de aprendizaje importante para los estudiantes de medicina, basado en el aprendizaje por modelos. A partir de esta propuesta la investigadora identificó los encuentros pedagógicos como el escenario propicio para que los estudiantes reconozcan a sus docentes como modelos de aprendizaje disciplinar, de actitudes y habilidades comunicativas con los pacientes (Salazar, 2017, p. 22). Estos resultados resaltan la importancia de que los docentes tengan conciencia de sus acciones durante el proceso de enseñanza.

En la investigación sobre “Cómo se hace el médico con las interacciones en el aula”, realizado por Ramos (2020), se afirma que “En el lenguaje hablado, y en el no verbal expresado por los otros (docentes, pares y pacientes), el estudiante tiene la capacidad de percibir, evaluar y discriminar en lo dicho, o representado, el contenido informativo” (Ramos, 2020, p. 61). En este contexto, el estudiante construye el aprendizaje a partir de la asignación de un valor diferente a cada segmento del acto comunicativo. Por ejemplo, en el discurso oral, se valora el significado que el docente otorga al conocimiento y a los contenidos; mientras que, en el lenguaje no verbal el aprendizaje a partir del modelaje, relatado por Bandura, cobra especial importancia, pues sostiene

que el estudiante aprende a partir de la réplica de conductas que considera relevantes. (Bandura, citado Ramos 2020).

Por su parte, la investigación de Giraldo, “Usos de las Redes Sociales Virtuales en el Quehacer Docente: Programa de Medicina - Universidad Pontificia Bolivariana” (2020), hace referencia al uso de herramientas digitales por parte de los docentes dentro de sus estrategias didácticas. No obstante, a pesar de configurarse el uso de las redes sociales como un elemento de gran ayuda para mejorar los procesos de enseñanza, en el estudio se resalta que estas redes no suplen la interacción cara a cara y manifestaciones como los gestos o el contacto físico, propias de la CNV.

Las redes sociales virtuales (RSV) son concebidas como espacios en los que se propicia el intercambio de información a través del uso de la internet (Barón, et al., 2021 p. 125). Se ha constatado la creciente utilización de estas herramientas tecnológicas en el ámbito pedagógico como dinamizadoras del proceso enseñanza-aprendizaje, debido a su facilidad para la difusión y a la motivación que éstas representan para los estudiantes; no obstante, a pesar del propósito de muchas entidades educativas por implementar modelos de enseñanza virtual, algunos miembros de la comunidad académica pueden presentar dificultades de alcance o manejo:

Una de las dificultades de la actividad lectiva sincrónica bajo esta modalidad de utilización de las RSV es la carencia de interacción presencial con los estudiantes, de contacto visual con el otro, que priva de la observación y participación del lenguaje no verbal, que revela el nivel de comprensión de un concepto o una explicación, como sí lo permite una clase presencial. (Giraldo, 2020, pp 55-56)

La pandemia de la Covid-19 obligó a los docentes y estudiantes a apropiarse de herramientas digitales poco habituales para ellos (Huanca et al, 2020).

En la educación virtual, la interacción entre profesores y alumnos se establece mediante recursos tecnológicos, lo cual “disminuye sensiblemente la posibilidad de contar con el lenguaje gestual, corporal, oral y la comunicación en tiempo real” (Fardoun et al, 2020). Para Giraldo, en carreras de la salud son más significativas las pérdidas de las interacciones cara a cara, “donde ese encuentro interpersonal es fundamental como eje del quehacer y sentido de una profesión” (2020, p. 56).

Esta investigación busca comprender significados desde el quehacer de docentes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia en relación con la comunicación no verbal y

la educación en salud y, a su vez, la forma en que dicha comunicación se presenta en la virtualidad. De lo anterior se derivan las preguntas: *¿Cómo docentes de la Facultad de Medicina relacionan la comunicación no verbal con la educación en salud?, ¿Cómo se presenta la comunicación no verbal en la virtualidad?*

3. Pregunta de investigación

¿Cómo docentes de la Facultad de Medicina relacionan la comunicación no verbal con la educación en salud?

¿Cómo se presenta la comunicación no verbal en la virtualidad?

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

Comprender la relación que docentes de la Facultad de Medicina establecen entre comunicación no verbal y la educación en salud.

4.2 Objetivos específicos

- Identificar la conciencia que docentes tienen sobre la comunicación no verbal en las interacciones con los estudiantes.
- Señalar las percepciones que docentes de la Facultad de Medicina tienen sobre la relación entre la comunicación no verbal y el proceso de enseñanza- aprendizaje.
- Describir los cambios que se han presentado en la comunicación no verbal en la transición de la educación, de lo presencial a lo virtual.

5. Estado del arte

En la búsqueda realizada para la construcción del estado del arte en relación con el tema de estudio, se halló un número importante de publicaciones que mencionan la relación entre las variables comunicativas y su influencia en el aprendizaje; en este aspecto, se destacaron los elementos de la comunicación no verbal para lograr dicho objetivo.

La exploración inicial partió de la selección de términos más relevantes por orden de importancia (ocho en total: comunicación no verbal, docente, educación, educación superior, educación en salud, enseñanza, aprendizaje, aula). Luego, se realizó la analogía con los descriptores encontrados en el tesauro de la UNESCO que arrojó resultados para el español e inglés.

Las bases de datos consultadas fueron diversas y estas, a su vez, conllevaron a la búsqueda de fuentes primarias y autores reconocidos a partir de libros digitales, impresos, páginas web y charlas TED. La revisión incluyó repositorios institucionales de reconocidas universidades en Colombia y el exterior, sistema OPAC de la biblioteca universitaria y plataformas como Redalyc, ERIC, HAPI, ProQuest y Google Académico.

Con base en las investigaciones realizadas por los autores más relevantes a nivel mundial se comenzó a generar una serie de revisión por distintos países, área de conocimiento, universidades, y autores. Tras la selección detallada de libros, artículos científicos e investigaciones de tesis de grado en español e inglés, se analizó la relevancia de cada uno, conforme a los propósitos de la investigación, y se organizaron por categorías con relación a los conceptos claves de este estudio. El total de archivos seleccionados fue de 153, de los cuales 145 están en español y ocho en inglés; entre estos se encuentran 97 artículos científicos, 34 libros y 22 tesis, los cuales se clasificaron en subgrupos.

De los 97 artículos encontrados en las bases de datos mencionadas, se destacó la “comunicación” como principal subgrupo, con 20 artículos, seguido por el subgrupo “comunicación y educación”, con 16, y “educación” con 13 artículos. Con respecto a los libros de apoyo, 30 de estos se encuentran en español y cuatro en inglés, que se incluyeron en un subgrupo denominado “Autores principales”. En cuanto a tesis y trabajos de grado en repositorios de instituciones universitarias del nivel nacional e internacional, se hallaron 22 investigaciones, 19 de las cuales se encuentran en el subgrupo “Otras disciplinas”. Este subgrupo se creó debido a que, si bien tienen cierta relación con la comunicación no verbal o la pedagogía, no son exclusivas de la

educación en salud. Las tres tesis restantes se anidaron en “Tesis de maestría en educación superior de la Universidad de Antioquia”.

A continuación, y a manera de recorrido histórico, se mencionan los autores más relevantes en el campo de la comunicación no verbal y la educación en salud y que están en relación con la propuesta de investigación que aquí se presenta.

Este recorrido inició con Charles Robert Darwin, quien al no estar motivado por la educación formal emprendió en 1831 un viaje de 5 años como naturalista, a través de las islas Galápagos, donde se especializó en biología e historia natural. Cuarenta años más tarde, en 1872 se publicó la teoría de la evolución en el libro *el origen de las especies*, año en el que se presentó además “*La expresión de las emociones en hombres y animales*”, obra que marcó el inicio formal de los estudios de los gestos, las emociones y el comportamiento del ser humano.

Para Darwin (1872), las acciones más significativas son los reflejos, los hábitos y los instintos que son heredados de nuestros orígenes, mostrando una continuación genética en la expresión de las emociones, tal como ocurre en la evolución biológica. Así, tanto la expresión de las emociones propias, como el reconocimiento de las de los demás, se realizan de forma principalmente involuntaria y no aprendida. Los años posteriores, finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, los adelantos al respecto se vieron mermados a raíz del surgimiento de la psicología social y la atención estuvo centrada en el estudio de las relaciones sociales e interpersonales.

A partir de los años 50's y segunda mitad del siglo XX comenzó una escalada de investigaciones científicas sobre el aspecto no verbal de la comunicación y al contenido emocional que lleva impresa. En 1952, el antropólogo Ray Birdwhistell, publicó, su obra “*Introduction to Kinesics*” refiriéndose por vez primera a esta disciplina, fundamental en el estudio del lenguaje no verbal (que hace referencia a los gestos y movimientos); años más tarde, en 1959, el también antropólogo Edward T. Hall publicó el libro “*The Silent Language*” haciendo referencia al campo de la proxémica y la forma en que inconscientemente se emiten mensajes a partir del manejo del espacio. En los años 60's, se fundó en California EE. UU la escuela de Palo Alto también denominada “*Colegio Invisible*”, con representantes significativos para esta investigación como Ray Birdwhistell, Edward T. Hall y Paul Watzlawick.

Para esta misma década en 1961 se hizo visible, Albert Bandura, uno de los Psicólogos más influyentes de los últimos tiempos y referente indispensable al indagar sobre enseñanza y

aprendizaje; sus aportes contienen estudios sobre el aprendizaje social y las teorías de imitación, fundamentales en la comunicación no verbal. Otro personaje significativo fue Paul Watzlawick, quien desarrolló la teoría de la comunicación humana y en los años subsiguientes aportó de manera sistemática conceptos fundamentales en dicho campo; de sus obras se tomó como referente para esta investigación el texto “No es posible no comunicar”, traducido al español en 2014.

En la década de los años 70's, el Psicólogo Norteamericano Paul Ekman trabajó lo concerniente a la gestualidad y el estudio de las expresiones faciales, hasta que en 2003 publicó el libro “El Rostro de las emociones”. Por su parte, el psicólogo iraní Albert Mehrabian difundió resultados de sus estudios, los cuales sentaron las bases de investigaciones ulteriores y en 1971 publicó su libro “Silent Messages”. Años posteriores, Albert Bandura, basado en los principios de Rotter sobre la “teoría del aprendizaje cognoscitivo” (1954), desarrolló en 1977 la teoría social del aprendizaje basada en la observación y subsiguiente imitación, ampliamente aplicada en el área de la salud. A finales de este periodo, En los años 80's, Mark Knapp plasmó el resultado de sus estudios y de otros investigadores en el libro “La comunicación no verbal, el cuerpo y el entorno”. Para los años 90's, en 1993 se publicó el libro “El lenguaje de los gestos” de Flora Davis, psicóloga norteamericana especialista en el lenguaje no verbal. Época en la que tuvo gran auge el estudio de la inteligencia emocional, cuyo término oficial fue acuñado por Peter Salovey y John Mayer, pero profundizado y difundido por el psicólogo norteamericano Daniel Goleman, quien en 1995 publicó su obra “Inteligencia emocional”, la cual asoció de manera directa con el éxito laboral. Situación que la posicionó como un estudio ampliamente significativo en todas las áreas del conocimiento, incluido el ámbito docente, donde el manejo consciente de las emociones, aunado al conocimiento teórico, puede condicionar el resultado exitoso de los procesos de enseñanza aprendizaje.

Desde esta época hasta la actualidad se ha llevado a cabo una cantidad representativa de escritos e investigaciones basados en los aportes realizados por estos autores, quienes permitieron comprender , soportar y desarrollar esta investigación, en la cual, aspectos como el conocimiento y aplicación consciente por parte del docente de las diferentes manifestaciones de la comunicación no verbal, la lectura del estudiante como participante activo en el acto educativo y el control de las emociones proporcionó un conocimiento del medio actual en la educación en salud y la transcendencia de integrar estos conceptos en el quehacer diario, para favorecer la enseñanza y con ello los procesos de aprendizaje.

6. Marco conceptual

Para abordar la comunicación no verbal en el ámbito educativo, y específicamente en la educación en salud, se presentan a continuación una serie de conceptos relacionados con dicha comunicación, según el devenir histórico y teórico de esta.

6.1 Orígenes de la Comunicación No Verbal

La comunicación no verbal hace parte de la historia del hombre. El uso del lenguaje en el ser humano, como se conoce en la actualidad, es el resultado de miles de años de evolución. Corrales (2011) sostiene que “antes de comunicarse verbalmente, el hombre empleó formas no verbales (gestos, posturas y expresiones faciales, entre otros) para hacerse entender y para relacionarse con los demás miembros de su especie” (p. 46). Los datos de estudios sobre comunicación no verbal orientan los antecedentes hacia Homero, Platón y Aristóteles, quienes en sus escritos incluyeron aspectos importantes sobre la fisionomía, la importancia del rostro en el conocimiento de la urbe y el poder de los gestos en relación con la oratoria estableciéndolo como un lenguaje universal (Domínguez, 2009). Sin embargo, el estudio más concreto de la CNV, como ciencia propiamente dicha, fue llevado a cabo por Charles Darwin en su obra “*La expresión de las emociones en los hombres y en los animales*” en 1872. En esta, el biólogo describió la notable relación entre humanos y mamíferos al manifestar de manera no verbal, por medio de gestos faciales y expresiones corporales, emociones básicas como alegría, miedo y tristeza; argumentando, que estos se derivan de una herencia genética común a todas las especies. En un apartado de su escrito Darwin afirma:

...si tenemos en cuenta los numerosos rasgos de estructura que no guardan relación con la expresión en los que concuerdan al detalle todas las razas humanas... me parece improbable en grado sumo que una similitud tan grande o, más bien, que tal identidad de estructura, pueda haber sido adquirida por caminos independientes. (Darwin, 1872, citado Corrales, 2011 p. 48)

Este análisis con bases en los estudios sobre la selección natural suponía además un sustento para la teoría evolutiva, donde el lenguaje no verbal permitió además de establecer relaciones, identificar situaciones de riesgo y asegurar la supervivencia de la especie.

En la segunda mitad del siglo XX en la escuela de Palo Alto de la universidad de Chicago se inició una conceptualización sistemática del tema (Layús, 2020). En la década de los 60's, uno de sus investigadores el Dr. Paul Ekman, centró su atención en la expresión de emociones a través de la comunicación. A partir de estudios interculturales, obtuvo resultados que apoyaban, en cierta medida, el análisis realizado por Darwin cien años atrás, al probar con su *teoría neurocultural de la expresión facial*, que la forma como se reflejan las emociones faciales parte tanto de los aspectos neurológicos innatos, producto de la evolución, como de los aprendidos raíz de la cultura de cada individuo. “Podemos comprender entonces que nuestro lenguaje no verbal es en parte instintivo, en parte enseñado y en parte imitativo” (Fast, 1971). En su libro “El rostro de las emociones” (2003), Ekman explica la relación inextricable entre las emociones y las respuestas fisiológicas que estas inducen:

Las emociones provocan cambios en determinadas partes del cerebro que nos incitan a que nos ocupemos de lo que haya desencadenado la emoción, y cambios en el sistema nervioso autónomo, que regula el ritmo cardíaco, la respiración, la sudoración y otras muchas funciones corporales, preparándonos para distintas acciones. Las emociones también envían señales externas, cambios de expresión, rostro, voz y postura corporal. Dichos cambios no los elegimos; simplemente, ocurren. (p. 35)

Estas reacciones suelen presentarse de manera inconsciente, automática y en fracciones de segundo, por lo cual no resulta sencillo modularlas en el instante en que se presentan.

6.2 Comunicación No Verbal e Inteligencia Emocional

A principios de los años 90's se introdujo el concepto de inteligencia emocional en el ámbito científico por Peter Salovey y John Mayer. Para los autores, esta es una forma de inteligencia social que permite al individuo razonar sobre las emociones y a partir de esto guiar el pensamiento (Mayer y Salovey, 1997, citado Fernández 2009). En sus postulados la definen como:

Un conjunto de habilidades emocionales que forman un continuo que abarca desde aquellas de nivel más básico, que ejecutan funciones fisiológicas fundamentales como la percepción y atención a nuestros estados fisiológicos o expresivos, a otras de mayor complejidad cognitiva que buscan el manejo personal e interpersonal. (p. 92)

A raíz de esta concepción inicial, años más tarde, el psicólogo y antropólogo Daniel Goleman en su libro “*Inteligencia emocional*” (1995), asoció el concepto con el carácter de la

persona y luego lo constituyó como “un conjunto de competencias socio emocionales relacionadas con el éxito laboral” (Fernández, 2009). En la perspectiva de Goleman (1995), el cerebro, más allá de sus divisiones anatómicas, posee “dos mentes”, una que piensa y otra que siente. La primera corresponde a la mente racional, reflexiva y consciente, gobernada por la corteza del lóbulo prefrontal; mientras que la segunda es la mente emocional, condicionada por el instinto y los sentimientos, bajo el control del sistema límbico. Pese a que son sistemas independientes, ambas obran de manera coordinada para regular las respuestas que emite el organismo ante diversos estímulos y así generar un equilibrio entre la emoción y la razón. La respuesta fisiológica del organismo cuando se presenta una emoción, a excepción de las llamadas “urgencias emocionales”, consiste en una regulación de los impulsos primarios, tras aislar la amígdala y activar la corteza prefrontal. De esta manera se modula la reacción inicial y posteriormente se produce el discernimiento (pp 16-29).

En relación con el postulado de Goleman, Rulicki y Cherny (2007), sostienen que el conocimiento progresivo del lenguaje no verbal y su respectiva práctica lo convierten en un tipo de inteligencia ligada a la emocional que permite reconocer lo que ocurre más allá de las palabras. Otros autores como Arana et al. (2014) afirman que las emociones se pueden manifestar de manera verbal y no verbal, por tanto, “la capacidad para comprender e interpretar la comunicación no verbal de las emociones de los demás se convierte en un componente crucial de la inteligencia emocional” (p. 148). Ante la inquietud de confirmar una relación directa entre la inteligencia emocional y la comunicación no verbal de las emociones, los investigadores constataron, a partir de un estudio en estudiantes de psicología, que personas con más inteligencia emocional contaban además con habilidades superiores de CNV como “la expresión, la sonrisa, la postura, la latencia, el volumen, la inflexión, la fluidez, el tiempo del habla, la velocidad y la puntuación total de comunicación no verbal (p. 152).

Para Arellano (2006), es clara la influencia de la CNV en el estado emocional y el comportamiento de los alumnos, con respecto a esta afirmación, sostiene que cuando un docente es consciente del impacto de la CNV, es fundamental que sitúe su atención tanto en lo que se dice como en la forma en que se dice para lograr una comunicación asertiva. En este aspecto, agrega que la persona que recibe el mensaje lo decodifica “en función de su manera de concebir el mundo y a las personas y quien lo emite, a través de los gestos también transmite toda una concepción de vida”. (pp 15-16). Por su parte, Albaladejo (2008) sostiene que “El afecto es la emoción por

excelencia que más favorece el aprendizaje”, este se transmite a través de la voz y sus modulaciones para transmitir emociones y procurar así el aprendizaje de los estudiantes. “El tener presente que el cuerpo comunica le permite al docente ser consciente que existe este tipo de comunicación y que se puede utilizar como herramienta para aumentar la calidad de su enseñanza” (Rincón, 2010, p. 118). En cuanto a la importancia de la CNV del docente y su relación con la inteligencia emocional, Arellano sugiere que “El estado de ánimo de un docente en clase y las emociones que expresa afectan la conducta y rendimiento de los estudiantes. La anterior afirmación está soportada en los estudios de la dimensión afectiva del aprendizaje” (2010, p. 119).

6.3 Disciplinas de la Comunicación No Verbal

El término de comunicación no verbal fue descrito por primera vez en 1956, por el psiquiatra Jürgen Ruesch en un libro ilustrado con imágenes del fotógrafo Weldon Kees. “*La comunicación no verbal: Notas sobre la percepción visual de las relaciones humanas*”. Este escrito permitió un acercamiento inicial al comportamiento del hombre, el uso de los sistemas comunicativos y su respectiva codificación (Pereiro, 2019). De manera casi simultánea, investigadores como Ray Birdwhistell Edward T. Hall, y George Trager, desarrollaron investigaciones acerca de los componentes de la CNV y delimitaron una serie de elementos que acompañan, enriquecen y dan significado al acto comunicativo, dando lugar a unas disciplinas claramente definidas. De acuerdo con Vygotski, “La expresión de gestos, tonos de voz y posturas corporales, son portadores de mensajes en sí mismos y como apoyo al lenguaje hablado son una ‘ventana abierta del pensamiento’” (Vygotsky, 1995, citado Shabilco, 2012).

En este apartado se profundizará en términos de kinésica, proxémica y paralingüística y su presentación en el ámbito educativo. La kinésica y la proxémica se asocian a factores comportamentales como gestualidad y manejo de espacios, respectivamente; mientras que la paralingüística guarda una relación directa con el lenguaje verbal.

6.3.1 Kinésica

La kinésica es el estudio de los gestos, posturas y movimientos corporales utilizados de manera consciente o inconsciente para comunicar (Pereiro, 2019). En su obra “Introduction to kinesics” en 1952, el antropólogo Ray Birdwhistell mencionó por primera vez el término kinésica para referirse al lenguaje corporal. En su investigación, a partir de los elementos que aportan

información durante el acto comunicativo asignó un sistema de símbolos descriptivos sobre la kinesia; a cada movimiento específico y apenas perceptible lo denominó "kine" cuyo significado supone: el mínimo movimiento observable (Fast, 1971); a los movimientos mayores y más notorios les denominó "kinemas", cuando se los toma en conjunto estos adquieren significado (Davis, 1993). La rigurosidad de dichos estudios permitió identificar que la interpretación proveniente de cada lectura está sujeta a la cultura, el contexto donde se desarrolle la situación y el individuo en particular (Aguado, 1995).

El comportamiento kinésico está conformado por los gestos y movimientos corporales en general de las manos, el rostro, los pies, los ojos, etc. Los cuales, además de revelar aspectos de la personalidad y las emociones, indican la disposición que se tiene para determinada actividad Knapp (1982). El objeto de la Kinésica consiste en describir la estructura del comportamiento comunicativo del movimiento corporal, con el fin de valorar la significación de los movimientos simples y de los grupos de movimientos en el sistema comunicativo (Cuñado, 2017).

De acuerdo con Pereiro (2019), los principales elementos de estudio de la kinésica corresponden a la postura, los gestos, las miradas y las expresiones faciales.

Postura Corporal. Manifiesta la disposición del cuerpo que asumen los individuos en un contexto específico; puede ser abierta, cuando no se evidencian barreras corporales, o cerrada al imponer distancias o cruzar extremidades (Alcántara 2012). Roldán et al (2013) indican que la postura puede indicar actitudes, delimitar etapas del intercambio comunicativo e incluso demostrar estados emocionales. En el ámbito educativo, el profesor demuestra jerarquía y control de la situación cuando se presenta en el aula en posición erguida, central y frente a los estudiantes. A partir de las señales que el cuerpo envía, el docente puede afirmar la intención de los mensajes o incluso bloquear la comunicación (Cortes, 2018).

Mirada. También llamada oculésica, es fundamental en la comunicación no verbal. Actúa como reguladora comunicacional y constituye una poderosa herramienta para transmitir información y expresar emociones (Alcántara, 2012). En el quehacer docente, "la mirada es uno de los canales con mayor potencial expresivo para la manifestación de sus propósitos y sentimientos" (Shabilco, 2012, p. 115). Su presentación se articula a menudo con el movimiento de otras estructuras que refuerzan el mensaje que a través de ella se imparte para expresar estados de ánimo, interés o sensibilidad ante diferentes aspectos de la clase o el alumno. Teniendo en cuenta la función de la mirada en la relación didáctica, Pelayo (2018) subraya la importancia de mantener

una conexión constante entre el docente y el estudiante a partir de las miradas, estas generan cercanía, permiten captar la conducta del alumnado y proporcionan una significativa fuente de retroalimentación no verbal. por su parte, Rincón (2010) afirma que tanto la mirada como la dirección de los ojos indica al estudiante, el interés del docente interactuar con él y resolver sus inquietudes. Cuando el profesor emite miradas tranquilas, los estudiantes tendrán la confianza para participar en ocasiones posteriores; en cambio, si las miradas son duras o inconstantes, la interpretación del estudiante es que su intervención no es importante y por tanto desatarán en él inseguridad e inhibición. Para Cortes, el docente puede utilizar el contacto visual como elemento de control, reconfortante y de comprensión para el estudiante (2018).

Expresiones faciales o microexpresiones. Permiten demostrar el estado de ánimo como reflejo de las emociones. Para Ekman (citado Alcántara 2012), el rostro humano puede, expresar, a partir de gestos, siete emociones: felicidad, tristeza, ira, asco, sorpresa, miedo, desprecio.

Shabilco (2012) argumenta que los gestos empleados por parte del docente permiten integrar experiencias concretas que nutren el mensaje para que los estudiantes comprendan de manera global el concepto explicado. Cuando un docente utiliza determinados gestos para dar la palabra al estudiante estos constituyen “invitaciones para que los alumnos se expresen”, lo cual facilita un intercambio de saberes, seguido por los procesos reflexivos y la consecuente construcción del conocimiento. En el caso de la sonrisa, es considerada como una herramienta que propicia el vínculo pedagógico al favorecer el acercamiento con los estudiantes. Durante la explicación de conceptos, los movimientos de las manos permiten al profesor dar precisión a sus palabras y en los estudiantes “la visión de movimientos o posiciones de cuerpos o figuras en el espacio que las palabras no logran visualizar con la misma precisión” (p. 117).

A partir de esta primera clasificación, Ekman y Friesen dividieron los gestos y expresiones en cinco categorías, correspondientes a emblemas, ilustradores, reguladores, muestras de afecto y adaptadores (Knapp 1982).

Emblemas. Son señales de tipo cultural que se utilizan de manera intencional y por tanto consciente, para comunicar cuando hay ausencia o bloqueo de los canales verbales. Su significado es compartido, por lo cual pueden reemplazar palabras sin modificar la coherencia del mensaje. Ejemplos de estos son las señas empleadas por los deportistas en actividades específicas como nado sincronizado o las señales emitidas por los productores de televisión para indicar una acción (Knapp, 1982).

Ilustradores. Acompañan el habla con el fin de ilustrar el verbo o la acción, se utilizan para enfatizar, acentuar, repetir o incluso sustituir palabras. Son coadyuvantes del acto comunicativo y su aprendizaje se presenta a partir de la observación. Un ejemplo de estos es extender los dedos al mencionar un número o señalar el objeto que se indica (Pereiro, 2019).

Reguladores. Son gestos que mantienen y regulan la naturaleza del habla y la escucha (Knapp, 1982). Facilitan el flujo comunicativo y habitualmente se presentan de manera inconsciente. Pese a que son difíciles de inhibir resultan fáciles de percibir; ejemplos de estos corresponden a saludos, despedidas o movimientos con la cabeza para afirmar o negar (Pereiro, 2019).

Muestras de afecto. Se presentan partir de configuraciones faciales o posturas corporales y de manera consciente o inconsciente (knapp, 1982). Según Pereiro (2019), se asemejan en función a los ilustradores, pero difieren de estos al portar contenido emocional.

Adaptadores. Son concebidos como autorreguladores que buscan dominar emociones a partir del control dirigido. Según los postulados de Ekman y Friesen expuestos por Knapp (1982) hay tres tipos: los *autodirigidos*, que consisten en la manipulación del propio cuerpo como frotarse, rascarse, cubrirse los ojos, etcétera; los *heterodirigidos*, se adquieren a partir de las primeras experiencias de relaciones interpersonales, como atacar, proteger, dar y tomar; y los *dirigidos a objetos*, que se derivan del cumplimiento de tareas instrumentales, consisten en la manipulación de objetos como escribir, fumar o jugar con un anillo. Estos últimos se aprenden de manera tardía.

6.3.2 Proxémica

Estudia la distancia que las personas consideran deben mantener entre sí y con el espacio en que interactúan (Gómez, 1994). El término fue acuñado por Edward T. Hall en 1963 y hace referencia al análisis de cómo los seres humanos estructuran inconscientemente el micro-espacio, es decir, la distancia entre las personas en las comunicaciones diarias, la organización del espacio en sus casas, sus construcciones y el diseño de sus ciudades (Hall 1963, citado Schmidt, 2013). Esta definición es complementada por Schmidt, a partir de conceptos emitidos por Watson, 1972; Knapp, 1982; diccionarios de la RAE, María Moliner y Enciclopedia Catalana, entre otros:

Disciplina que estudia las maneras (mayoritariamente) inconscientes como las personas estructuran, utilizan y perciben el espacio en el proceso de la interacción diaria, quiere decir la proximidad y el alejamiento entre los interlocutores durante la interacción, sus posturas,

gestos y la presencia o ausencia del contacto físico, como la organización del espacio en edificios y el diseño de ciudades. Además, la proxémica pretende estudiar el estado de tales comportamientos y analizar la influencia de la organización espacial en el comportamiento comunicativo en diferentes áreas culturales. (Schmidt, 2012, p. 91)

Para Hall, resalta Schmidt (2012), la proxémica posee tres elementos, a través de los cuales las personas estructuran sus espacios: elementos fijos, semifijos y espacios dinámicos.

Elementos fijos. Poseen a su vez dos configuraciones, las internas que son de componente cultural y las externas que corresponden a la arquitectura y diseño de los espacios. Estos favorecen la comprensión del funcionamiento de una cultura determinada.

Elementos semifijos. Se basan en el entorno para influir en la interacción con las personas, para acercarlas o aislarlas, según la intencionalidad.

Espacio dinámico. Corresponde a la forma en que son empleados tanto los elementos fijos como semifijos.

La disposición de estos elementos y espacios está determinada por cada individuo y la cultura en que se desenvuelve (Gómez, 1994).

En su libro “Silent language” Hall (1963), establece unas longitudes específicas para delimitar espacios, no obstante, debido a la dependencia de factores culturales, Gómez (1994) sostiene que estos datos no pueden ser generalizados; en su lugar menciona unas “Pautas universales de distancia humana” en las que, debido a las particularidades de los individuos que socializan, no hay un rango de distancia específico.

Distancia íntima. Se presenta en situaciones de consuelo, protección y amor. A través de esta es posible una comunicación a través de los olores, el tacto y la temperatura corporal (Martínez, 2017).

Distancia personal. Separa a dos personas que no tienen relaciones estrechas, pero sí proximidades familiares (Gómez, 1994).

Distancia social. Es de tipo institucional y aplica en las relaciones de trabajo. En esta distancia es posible intercambiar opiniones y participar en discusiones (Martínez, 2017)

Distancia pública. Se lleva a cabo en actividades de tipo formal donde es necesario demostrar una jerarquía (Gómez, 1994).

Para Martínez (2017), la distancia aconsejable entre el profesor y los estudiantes debe ser intermedia, entre la social y personal, en la cual se establezca una relación cercana, pero con la

debida cautela para evitar llegar a la intimidación. Esta distancia debe ser utilizada en aras de la comunicación asertiva para “crear un aprendizaje significativo y una conexión con las emociones, intereses y necesidades de su estudiante o grupo de estudiantes” (Cortes, 2018, p. 34).

6.3.3 Paralingüística

La Paralingüística, estudia el denominado paralenguaje, el cual contiene los elementos que acompañan y modifican la estructura lingüística. Para Knapp (1982) el concepto tiene que ver con “cómo se dice algo y no a qué se dice” (p. 24). Es decir, el conjunto de elementos integrados como la sonrisa, las vocalizaciones, las cualidades de la voz, el llanto, los suspiros e incluso las segregaciones vocales. Poyatos (1968), agrupa estos elementos en cuatro categorías: cualidades primarias, calificadores, diferenciadores y alternantes.

Cualidades primarias o acústicas. Están determinadas por el timbre, tono de voz, dirección tonal, intervalo entre palabras y frases, campo de entonación, volumen, duración silábica, tiempo y ritmo (Poyatos, 1968).

Con respecto al tono de voz, Roldán et al. (2013), sostienen que al hablar pueden distinguirse tres tonos: ascendente, descendente y mixto. Con el ascendente se puede indicar indecisión o interrogación; el descendente por su parte denota confianza y determinación, mientras que el mixto puede representar ironía o sarcasmo (p. 58). Para Cortes (2018), “el tono con el cual el docente explica o da indicaciones puede favorecer la comprensión y retroalimentación adecuada” (p. 69).

En relación con la entonación en el ámbito educativo, Albaladejo (2008), menciona que un discurso monótono es útil para tranquilizar al estudiante, pero un uso constante del mismo puede llevarlo a la aburrición y terminar con una dificultad para retener su atención. Mientras que, por el contrario, los discursos melódicos son efectivos para mantener una mayor atención del estudiante, al lograr la excitación de estos. La pericia del docente consiste en utilizar ambos en función de las necesidades de la clase.

Por su parte, el ritmo, entendido como la velocidad del habla y el volumen o intensidad de la voz, constituyen un recurso importante para llamar la atención del alumno. Martínez (2017), manifiesta que el estado emocional influye de manera significativa en la velocidad del mensaje, acelerando o enlenteciendo la velocidad de verbalización de las ideas. Las cualidades de la voz enriquecen el contenido de los mensajes que el docente emite, pues a través de ellas “reflejan sus

pensamientos, sensaciones y sentimientos que no fueron comunicadas con palabras” (Shabilco, 2012, p. 114).

Calificadores. Son transformadores de las articulaciones en el aparato fonatorio (cavidad oral, nasal y faríngea). En estos se ejerce control en diferentes estructuras como glotis, velo del paladar, articulaciones, faringe, laringe, labios, maxilares y respiraciones.

Diferenciadores. Permiten diferenciar los estados psicológicos y fisiológicos. Susurro, grito, risa, queja, tos, bostezo, etc.

Alternantes. Corresponden a los ruidos modificados por auxiliares paralingüísticos que se articulan en la región entre los labios, la faringe y las fosas nasales. Pueden presentarse de manera alterna a la palabra o movimientos corporales. A pesar de que su clasificación depende de numerosos aspectos, ejemplos de estos como zona de articulación, significado y contexto, algunos ejemplos pueden ser la succión, oclusión glótica, inspiración y vibración interlabial.

6.3.4 Semiótica

La semiótica se encarga de estudiar el origen, formación y uso de los signos y símbolos y su sentido en los diferentes contextos comunicativos en todos los campos de la actividad humana (Niño, 1994). A partir de la interpretación del signo, la semiótica pretende comunicar un sentido de manera amplia para obtener un conocimiento cualitativo diferente de los fenómenos de significación que se pretenden estudiar. Es entonces a través de esta disciplina que es posible describir los signos, sus sistemas y la forma como estos se presentan.

Signos. Para Saussure, citado Niño (1994), el signo lingüístico se define como “la combinación del concepto y la imagen acústica” como el significado y significante, respectivamente. Para Niño, el signo se constituye como tal en la medida que adquiere un significado sobre algo, de alguien y para alguien (1994). Lo anterior explica que en el proceso sígnico además de las relaciones comunicativas también se establecen relaciones representativas entre signos y referentes a través de un significado.

Códigos. Constituyen los sistemas de comunicación y están conformados por conjuntos de signos. Niño considera, por su parte, tres sistemas de códigos: lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos. Los códigos lingüísticos hacen referencia al lenguaje que se expresa en idiomas; los paralingüísticos por su parte apoyan, complementan o sustituyen al lenguaje como los relevos del lenguaje representados por los alfabetos, los sustitutos como las siglas y los códigos auxiliares

a partir de manifestaciones kinésicas y proxémicas; y por último, los códigos extralingüísticos poseen una autonomía funcional en el lenguaje y se utilizan de forma combinada con los signos lingüísticos como los avisos, jeroglíficos y señales de tránsito.

6.4 Proceso de Enseñanza- Aprendizaje en la Educación en Salud

Los estudios sobre la enseñanza y el aprendizaje han sido abordados por parte de numerosos investigadores, tanto de manera individual como conjunta (De la fuente Arias y Justicia, 2007). En palabras de Coll y Solé (1990, citado por Palacios, 2014), la enseñanza consiste en un proceso de continua “negociación de significados, establecimiento de contextos mentales compartidos, fruto y plataforma a la vez de este proceso de negociación” (p. 332). Para Watzlawick (2014), el ser humano se ve envuelto en este proceso desde el momento de su nacimiento mediante la comunicación y transcurre en un medio que transmite información y su respectiva modulación tras la enseñanza de lenguajes y reglas al respecto. El enfoque de la enseñanza orientado hacia los estudiantes debe permitir que además de apropiarse de la información, estos estén en capacidad de desarrollar habilidades, estrategias y valores “que les permitan actuar de forma independiente, comprometida y creadora, para resolver los problemas a los que deberá enfrentarse en su futuro personal y profesional” (Montes de Oca y Machado, 2011 p. 476).

En su libro “Teorías del Aprendizaje”, Schunk (1997), sugiere un concepto general que, en su opinión, podría adaptarse a las múltiples concepciones de aprendizaje: “Aprender es un cambio perdurable de la conducta o en la capacidad de conducirse de manera dada como resultado de la práctica o de otras formas de experiencia” (Shuell, 1986, citado Schunk 1997). Para el autor, cuando se aprende, el cambio conductual se ve reflejado en la capacidad de hacer algo diferente a lo que se hacía antes. Este cambio perdura en el tiempo y no es producto de una herencia genética sino de comportamientos experienciales.

En su teoría central de aprendizaje, Lev Vygotski (1979, citado por Cháves, 2001), menciona que el desarrollo es consecuencia del aprendizaje, el cual ocurre en lo que denomina “situaciones sociales significativas” a partir de procesos de mediación como el lenguaje y la acción educativa. Para el autor, se aprende en sociedad del manejo de los artefactos, herramientas y símbolos culturales; este aprendizaje ocurre en el transcurso de interacciones humanas y acciones colaborativas que se sitúan en contextos particulares y se materializan en formas de comunicación (Piaget, 1991). Dentro de los factores fundamentales para que ocurra el aprendizaje, Alonso y

Montero resaltan la motivación de los estudiantes, que se da a partir del contexto de la actividad, la forma como el profesor transmite los mensajes y el uso del lenguaje verbal y gestual, sus actuaciones y en especial, la información que suministra a modo de retroalimentación sobre el desempeño, los contenidos, evaluaciones y tareas, entre otros que requieren toma de conciencia y manejo deliberado (Alonso y Montero, 1991, 1992, citado por Díaz, 2002).

Para De la Fuente Arias y Justicia, (2007), el objetivo principal de los sistemas educativos consiste en el desarrollo de competencias tanto en el alumno como en el docente, como aprender a aprender y aprender a enseñar, por lo cual es fundamental “entender el proceso de enseñanza-aprendizaje como un suceso secuencial, interactivo e interdependiente, puede contribuir a redefinir y a ejecutar mejor las tareas, por parte de cada uno de los agentes implicados, profesores y alumnos” (p. 537). En el libro “Estrategias docentes para un aprendizaje significativo” (2002), Frida Díaz sostiene que el proceso que abarca el episodio de enseñanza-aprendizaje debe cumplir, por parte del docente y del alumno, con una serie de acciones deliberadas en todas las fases de una tarea para que persista o se incremente una disposición favorable para el estudio.

Por su parte, Montes de Oca y Machado (2011), afirman que el proceso de enseñanza-Aprendizaje, debe reconocer el papel determinante del educador en la identificación, proyección y ejecución de estrategias apropiadas que conlleven a la formación de los estudiantes. En este proceso, el docente como mediador cultural y formador debe poseer una serie de elementos que fomenten el aprendizaje y las relaciones humanas genuinas; esto es, dominio de los contenidos que enseña, conocimiento teórico sobre el aprendizaje y despliegue de valores y actitudes; entre otras estrategias de enseñanza que motiven y faciliten el aprendizaje (Cooper 1999, citado por Díaz, 2002). Dentro de sus reflexiones, el autor afirma además que para que esto sea posible, es necesaria una buena interacción entre el docente y el alumno, que incite las reflexiones alrededor del conocimiento en construcción. Lo anterior permitirá al estudiante, además de crecer como persona, construir conocimiento y ser un actor crítico en su entorno.

En el ámbito universitario autores como Barcía y Carvajal (2015), sostienen que “el proceso de enseñanza aprendizaje debe ser desarrollador” para que el estudiante se apropie de la cultura de manera activa y creadora, perfeccione su autonomía y logre una autodeterminación en relación con los procesos de socialización. Hernández e Infante, (2017) aseveran que la clase es el contexto donde se presenta la interacción entre los docentes y educandos, allí “El proceso de enseñanza-

aprendizaje se materializa, con toda su riqueza y diversidad, en su desarrollo, en cualquier sistema educativo”.

En la educación en salud, los métodos de enseñanza discurren en gran medida entre las clases teóricas y prácticas. Para Hernández e Infante (2017), en las clases teóricas el docente es el directo responsable de dirigir los contenidos que allí se expongan y las estrategias didácticas para llevarlos a cabo, mientras que las prácticas permiten el establecimiento de nexos con otros contenidos, tanto de la materia, como de la disciplina de estudio y otras afines. Por su parte, Schunk, sostiene que son complementarias e interdependientes “La mera teoría pierde la importancia de los factores contextuales. La experiencia práctica sola es situacional y carece de la estructura general para organizar el conocimiento de la docencia y el aprendizaje. Por lo común, teoría y práctica se influyen” (1997, p. 18). Aunque el enfoque es diferente, el propósito es claro y confluye en que la necesidad consiste en que el estudiante adquiera conocimientos y desarrolle a su vez habilidades y valores (Hernández e Infante, 2017).

6.4.1 Aprendizaje Social

También conocido como aprendizaje observacional, vicario, por imitación, modelado o cognitivo social (Yarlaque, 2017). El primer acercamiento a este concepto fue dado por Cornell Montgomery en el siglo XIX, en su investigación, el autor propone que el aprendizaje social ocurre a partir de cuatro etapas: el contacto cercano, la observación e imitación de superiores, la asimilación de los conceptos y el comportamiento del modelo a seguir (Llueu, 2019). Más adelante, en 1954, el psicólogo Julián B. Rotter, inspirado en el conductismo desarrolló una teoría de aprendizaje basado en la interacción denominada “Teoría del aprendizaje cognoscitivo”. Para Rotter, las conductas de su vida cotidiana surgen de las expectativas construidas a partir de las experiencias (Llueu, 2019).

La psicología experimental sugiere que el aprendizaje por observación ocurre por imitación mientras que las teorías de la personalidad defienden que se presenta por identificación (Bandura y Walters 1990); sin embargo, ambos conceptos abarcan el mismo fenómeno comportamental en el que una persona tiende a reproducir acciones, actitudes o respuestas emocionales que presentan los modelos de la vida real o simbólicos. Según Paul Watzlawick (2014), el aprendizaje de la forma en que se combinan los mensajes verbales y gestuales tiene lugar desde el mismo comienzo de la socialización, a través de la experiencia interaccional cotidiana.

En 1977, Albert Bandura, basado en la teoría de Rotter, expone la teoría social del aprendizaje que indica que la mayoría de los comportamientos son aprendidos desde la observación y con esta la imitación, a este proceso se le denomina aprendizaje por observación o modelamiento (Pérez, 2018). Años posteriores, en 1989, esta teoría se consolida como teoría cognoscitiva social del aprendizaje, en la cual las personas observan modelos y los convierten en patrones de nuevas conductas (Ferreira 2016).

Los aportes de Bandura han tenido grandes implicaciones educativas. Para Rodríguez y Cantero (2020), una importante contribución por parte de este reconocido autor consiste en el aprendizaje vicario o por modelos y la autoeficacia. En el Aprendizaje por observación mediante modelos sociales, este está vinculado al contexto, donde el sujeto basado en la lectura del lenguaje no verbal imita las conductas del medio social más cercano, aunque no obtenga a cambio una recompensa. Por su parte, el aprendizaje vicario o modelado consta de cuatro fases: *atención, retención, reproducción motriz y motivación* (Jara, et al., 2018). Para que se dé el aprendizaje es necesario que el docente, promueva la atención del estudiante y con ello procure la comprensión de lo que observan; posteriormente, a partir de la comunicación y las didácticas en el aula, se producirá la retención; luego se presenta la reproducción motriz a partir de la imitación y por último la motivación que conlleva a la repetición (Rodríguez y Cantero, 2020).

6.4.2 La identificación con el docente y la incidencia en el aprendizaje

Para Frida Díaz (2002), en la Identificación con el docente, *el modelado*, atiende a la forma en la cual el docente "modela" ante los estudiantes la forma de utilizar una estrategia determinada, con el objetivo de que este pueda imitar su forma de uso; de esta manera, el alumno observará los pasos en la ejecución de las estrategias y tomará ejemplo a partir de las acciones y reflexiones del modelo. La calidad del aprendizaje que de allí se derive depende en gran medida de la habilidad del docente para adaptar su demostración y su descripción a las necesidades particulares de los alumnos. Así mismo, Salazar (2017), sostiene que en los encuentros académicos los estudiantes reconocen en los docentes modelos de aprendizaje, tanto en el ámbito disciplinar, como guías en la reflexión sobre conocimientos, emociones, actitudes y recursos de comunicación con los pacientes. En concordancia con lo anterior, Ascorra y Crespo (2004), afirman que el docente constituye un eje sobre el cual se direccionan y potencian los saberes de sus alumnos "el profesor va a actuar como modelo para sus estudiantes e, inevitablemente, va a comunicar su voluntad y

compromiso personales por incidir en la construcción de conocimientos que los alumnos realizan” (p. 30). Lo anterior indica que al estar inmerso en los distintos ambientes de aprendizaje, el estudiante obtiene impresiones inconscientes.

Para Ospina (2008), la acción comunicativa tanto de índole verbal como no verbal posee un valor trascendental en las interacciones que se presentan en el aula y por tanto la formación. Para la autora, “el estudiante se forma en la relación con su docente, con la imagen del docente con quien interactúa pedagógicamente en el aula. Interactuando con los gestos del docente, el cual visualiza y responde también con otros gestos” (p.24). “Los gestos, entonces, trascienden los medios de enseñanza para instaurarse como posibilidad de producir sentido, de comunicar e interactuar en beneficio de significados que favorezcan los aprendizajes de los estudiantes” (p. 26).

En el aprendizaje por modelaje, el estudiante puede tomar ejemplo de las conductas y acciones de la persona con la cual está interactuando e identifica como “modelo a seguir” para cumplir con sus metas académicas.

6.4.3 Ambientes de Aprendizaje en Áreas de la Salud

Los ambientes de aprendizaje o también denominados ambientes educativos “involucran los objetos, tiempos, acciones y vivencias de sus participantes” (Duarte, 2003, p. 2). Estos son transformadores del ser humano donde influyen los escenarios que habita y con quienes interactúa (Naranjo y Torres 1999, citado Flores et al., 2017). Para Olave et al. (2016) “el ambiente educativo ha sido identificado como uno de los factores más determinantes de un plan de estudio eficaz” esto es, un ambiente de aprendizaje positivo tiene una relación directa con el “aprendizaje significativo, el éxito académico y la satisfacción con el programa formativo” (p. 1343).

En el contexto de la educación superior, los estudiantes del área de la salud participan en diversos espacios que permiten afianzar los conocimientos y desarrollar aptitudes que los lleven al aprendizaje significativo, las aulas de clase, los laboratorios, las clínicas y demás escenarios en los que se lleva a cabo el proceso de enseñanza constituyen ambientes de aprendizaje que configuran la identidad de futuros profesionales (LaFuente, 2019). Sin embargo, las interacciones físicas en la época actual se vieron interrumpidas de manera abrupta para abrir paso a herramientas que permitan otras formas de comunicación (Duarte, pp. 15-16). Mediante el concepto de cibercultura, la autora da cuenta del escenario tecnológico que transforma a su vez a los actores involucrados,

las instituciones, los roles, los individuos, las identidades y los grupos, abriendo espacios a nuevas posibilidades de organización social e institucional.

6.4.4 Estrategias Didácticas

La Didáctica es entendida como un método de mediación que pretende apoyar al estudiante en la adquisición de la información y su transformación en conocimiento. Esta actúa como componente dinamizador de los procesos de enseñanza y aprendizaje para lograr unos objetivos educativos (Not 1992, Citado Galindo 2014, p. 1). Para Przesmycki (2000, referenciado por Flores et al., 2017) la didáctica está constituida por tres elementos esenciales, los estudiantes, el docente y el contenido; este triángulo didáctico, como se ha denominado, depende del contexto educativo y la interacción socio comunicativa entre el docente y los estudiantes.

En la educación superior, Escobar (2017), hace referencia a la didáctica universitaria como elemento que pretende explicar el ser, el saber hacer y el cómo hacerse docente y su objeto. Además de suplir las necesidades de los estudiantes, es mostrar el camino que los docentes deben tomar en el proceso de formación de los educandos con el fin de formar profesionales que den respuesta a las necesidades de la sociedad actual. La didáctica universitaria tiene dos fines, el formativo que fomenta el desarrollo de las capacidades del estudiante y el informativo que busca la organización del conocimiento según sus necesidades, ambos son indisolubles y se relacionan entre sí.

Las Estrategias Didácticas, según Díaz (2002), consisten en los recursos que usa el docente para promover aprendizajes significativos en los estudiantes. Montes de Oca y Machado relacionan la forma de enseñanza y aprendizaje de una manera activa, reflexiva y creadora; para ellos “las estrategias didácticas no se limitan a los métodos y las formas con los que se enseña, sino que además incluyen acciones que tienen en cuenta el repertorio de procedimientos, técnicas y habilidades que tienen los estudiantes para aprender” (2011, p. 481).

En la enseñanza de las áreas de la salud las estrategias didácticas utilizadas son variadas, para Vera y Calderón (2017), los métodos más utilizados por los docentes se basan en clases magistrales, seminarios, atención de pacientes, prácticas demostrativas en laboratorios y quirófanos, casos clínicos fundados en el aprendizaje basado en problemas (ABP), la simulación y actividades comunitarias. Esta diversidad de métodos favorece la creación de ambientes académicos y facilita la comunicación a partir de la aplicación de modelos pedagógicos apropiados (p. 90).

6.4.5 Educación Presencial

La educación presencial ha sido la manera tradicional de impartir conocimientos por defecto. En el ámbito educativo, Martínez (2017), enuncia una serie de metodologías orientadas a impartir conocimientos en la presencialidad.

Clase o lección magistral. Basada en la presentación explícita de un tema de manera verbal por parte del docente encargado.

Ejercicios y problemas. Es un complemento a la lección magistral para comprobar su comprensión. Consiste en la aplicación de fórmulas o procedimientos por parte del estudiante para desarrollar problemas e interpretar soluciones.

Estudio de casos. Permite analizar una serie de hechos, interpretarlos y reflexionar al respecto. Permite la generación de hipótesis y el desarrollo de un pensamiento crítico con respecto a su resolución.

Aprendizaje por proyectos. Consiste en la elaboración de un proyecto siguiendo los pasos de planificación, diseño y ejecución para resolver un problema determinado en un tiempo específico.

Aula invertida. El tiempo de clase presencial se emplea para resolver dudas, realizar prácticas, asimilar conceptos previamente estudiados para potenciar los mecanismos de adquisición de conocimientos; en esta metodología se transfiere el trabajo pasivo de algunas actividades como lecturas, videos o presentaciones fuera del aula, para aprovechar el tiempo de clase en tareas de mayor dificultad para los estudiantes.

Tareas complementarias. Los estudiantes realizan actividades que permiten complementar o asimilar los contenidos del curso. Ejemplos de estas son las exposiciones, seminarios, informes, entre otros.

La inmersión en actividades de tipo presencial que se suplen de elementos virtuales es inminente para enriquecer la forma en que se desarrollan actividades y presentan contenidos, esto ocurre debido a las tendencias que permiten la evolución de la educación con el objetivo de mejorar las formas de enseñanza y aprendizaje (Martínez, 2017).

6.4.6 Educación Virtual

Para el ministerio de Educación Nacional en Colombia, la educación virtual, eLearning o educación en línea, es una modalidad de la educación a distancia, en la cual se utilizan herramientas

coadyuvantes como las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El escenario de aplicación de esta estrategia, donde se desarrollan programas de formación, es el ciberespacio, en el cual se procuran experiencias de aprendizaje, por medio de relaciones educativas sin necesidad de encuentros “frente a frente” entre los docentes y estudiantes. (Ministerio de educación nacional 2017). García y Seoane (2015, p. 121), sostienen que la tecnología ha provocado cambios en las competencias de las personas, tanto así que el uso de medios sociales ha penetrado los contextos de aprendizaje y la adopción de las TIC como herramientas educativas. A partir de la incorporación de las TIC en el ámbito formativo se derivan los entornos virtuales de aprendizaje (EVA), en estos ocurre el proceso de enseñanza y aprendizaje mediado por la tecnología (Salazar 2021). La enseñanza virtual, representa una transformación de la enseñanza presencial y semipresencial que se hace cada vez más popular en los entornos académicos universitarios nacionales e internacionales, al facilitar el aprendizaje a lo largo de la vida (Crisol et al. 2020). Ruiz y Dávila (2016), señalan tres modelos formativos en la educación virtual universitaria:

Modelo de autoformación sin interacción grupal. No hay interacción entre estudiantes ni con el profesor. Su enfoque está orientado a la adquisición de contenido por medio de videos, textos y pruebas interactivas y eventualmente puede apoyarse en evaluaciones para validar la comprensión del contenido. Este modelo se apoya en el conductismo (Ruiz y Dávila, 2016).

Modelo de autoformación. Se presenta a través de plataformas de teleformación, también denominadas Learning Management Systems (LMS) (García y Seoane, 2015) y Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA) (Salazar 2021). En este modelo se parte de instrucciones y didácticas implícitas cuyo contenido incluye con frecuencia material multimedia como videos y enlaces a otras páginas web en forma de hipervínculos. La participación de los estudiantes se motiva a través de foros, chats o redes y, en caso de ser requerido, se sugiere la intervención docente, cuya función se basa casi exclusivamente en diseñar y subir a la red los contenidos del curso (Ruiz y Dávila, 2016).

Modelo de formación integral. Se caracteriza por un diseño instruccional de orientación didáctica con contenido en diferentes formatos. En este modelo el estudiante aprende de manera autónoma y hace parte de grupos de aprendizaje. El docente por su parte tiene una función más activa, ya que, además de presentar los contenidos en una plataforma realiza un seguimiento para brindar orientación en caso de ser requerida y a su vez, brindar la respectiva realimentación. Este modelo se basa en el constructivismo (Ruiz y Dávila, 2016).

Franco (2021), sostiene que la comunicación en la educación virtual se presenta de dos maneras, sincrónica y asincrónica. La comunicación sincrónica o también denominada síncrona, se basa en una interacción en tiempo real, por lo cual se presenta de manera inmediata. En este tipo de interacción, el docente puede desarrollar actividades con la ventaja de una realimentación inmediata. Algunos medios propicios para este tipo de enlace están constituidos por chats de mensajería instantánea, videoconferencias, webinar y videoclases. Por su parte, la comunicación asincrónica tiene como característica principal la interacción en escenarios virtuales en tiempo diferido, es decir, en distintos momentos acorde a los plazos establecidos por el docente; algunas de las actividades favorecidas por este medio son las que requieren la construcción colaborativa de material como proyectos, debates o e ideas movilizadoras, estas se pueden construir a partir de herramientas como correo electrónico, foros, wiki y blogs.

El uso de TIC con fines educativos ha generado grandes cambios en los profesores, estudiantes, recursos educativos y por supuesto las aulas, potenciadas por los avances tecnológicos (Salazar 2021). Para Vialart (2020), la virtualización constituye una oportunidad de acortar distancias en el proceso de enseñanza aprendizaje ya que los materiales y actividades se encuentran disponibles de manera permanente, además de que permite demostrar la actitud de los estudiantes ante la gestión del conocimiento.

Lo anterior señala una serie de ventajas sin necesidad de contacto físico o desplazamientos como facilidad para hallar información a través de buscadores y bibliotecas digitales, multiplicidad de recursos educativos en diferentes formatos, flexibilidad horaria y recursos desde un enfoque individualizado (Vásquez, 2020). No obstante, pese a los múltiples beneficios enunciados, algunos autores, resaltan que aún existen vacíos que no pueden ser reemplazados por la tecnología; según Giraldo (2020), la carencia de interacción presencial con los estudiantes y el contacto visual priva de la observación y participación del lenguaje no verbal. Asimismo, afirma que “la participación de los estudiantes es más restringida... en detrimento de la dimensión humana del encuentro educativo que se nutre del otro en su corporeidad, de su voz, su mirada, su actitud” (p. 56) además existen disciplinas en las que la virtualidad no puede reemplazar las actividades físicas; tal es el caso de las áreas de la salud, donde existe una gran variedad de contextos donde es posible desarrollar y afianzar el aprendizaje, los laboratorios, los escenarios de práctica y entornos hospitalarios. “...muchas habilidades en medicina requieren una curva de aprendizaje solo posible con la presencialidad... las prácticas médicas, el contacto con pacientes y sus familias, las prácticas

de laboratorio no se pueden virtualizar” (Giraldo pp. 56-57). En estas actividades es primordial la interacción con el docente, el equipo de trabajo e incluso el paciente para alcanzar la construcción del conocimiento.

6.5 Ecología de Medios

El concepto de Ecología de medios fue promovido en los años 70's por Marshal McLuhan y posteriormente explicado por Neil Postman, para comparar los medios de comunicación con los ecosistemas, donde organismos que comparten un mismo entorno son interdependientes para convivir en equilibrio. A través de esta analogía con las tecnologías o medios de comunicación se explica que estas también influyen en las percepciones, comprensión y relaciones entre las personas y a su vez pueden incrementar o reducir sus posibilidades de supervivencia en un entorno determinado (Gutiérrez 2018, p. 244). Para Postman (1970, citado por Gutiérrez, 2018) la ecología de medios estudia la forma, el contenido, la estructura y el impacto social de los ambientes tecnológicos o mediáticos, como libros, radio, televisión, fotografías, entre otros, y las consecuencias culturales de la transformación tecnológica en el tiempo. El autor resalta que estos medios poseen una serie de mensajes que influyen en el pensar, sentir y actuar de las personas. (pp 244-245).

En 1962, McLuhan predice que la evolución de las comunicaciones permitiría una transformación en la sociedad en la que “todos los habitantes del planeta comenzarían a conocerse entre sí y a comunicarse de manera instantánea y directa favorecidos por el progreso tecnológico” (McLuhan, 1996, citado por Velásquez et al., 2018). El creador de esta teoría resumió su propuesta en la frase “El medio es el mensaje”, al respecto, Velásquez et al. Explican que para McLuhan el medio y mensaje funcionan de manera conjunta, pero el impacto del medio tiene mayor resonancia en la sociedad que el mismo mensaje “pues todos los medios tienen un efecto diferente en los receptores de la información y ese impacto acarrea consigo connotaciones culturales, políticas, económicas y tecnológicas” (2018, p. 587).

Gutiérrez (2018), argumenta que los instrumentos digitales impactan de manera drástica las percepciones de la sociedad. Para el autor, los medios evolucionan por una selección humana, es decir, “El medio que mejor evoluciona es aquel que se ajusta más a las diversas necesidades del hombre” (p. 239); y que estas tecnologías de comunicación no eliminan otras previas, pero sí pueden alterar su uso y el poder de dominación (Piscitelli, 2005, citado por Gutiérrez, 2018). Para

Arcila et al. (2011), la llegada del internet redefinió un sinnúmero de actividades humanas al mostrarse como una puerta hacia el conocimiento, al entretenimiento y una fuente de información ilimitada. Con el desarrollo de las TIC, los medios digitales han mutado su forma original hasta convertirse en una extensión de diversos sentidos, dado que permiten realizar el trabajo desde diversas ubicaciones, ofrecen espacios de distracción y favorecen el contacto permanente con otras personas de manera simultánea desde cualquier parte del mundo. En este sentido, los medios digitales han sido adaptados para su uso en diversos escenarios, atravesando por los medios laborales, de entretenimiento y educativos, “Internet, no solo ha extendido las funciones y capacidades del ser humano, sino el poder de los medios de comunicación convencionales, como la prensa, el cine, la radio y la televisión” (Gutierrez, 2018). Este fenómeno se ha visto acrecentado en los últimos años y en el campo pedagógico y andragógico, las estrategias de educación a distancia se han visto favorecidas por la masificación de recursos, donde la educación virtual cobra cada vez mayor fuerza en diferentes disciplinas con la adaptación de técnicas de enseñanza y apropiación de elementos que refuerzan los conocimientos.

7. Metodología

A través de esta investigación se buscó comprender la relación que docentes de la Facultad de Medicina establecen entre comunicación no verbal y la educación en salud y los cambios que se han presentado en esta a partir de la transición de la educación presencial a la virtual. Para responder a estos cuestionamientos, se realizó un estudio de corte cualitativo basado en el interaccionismo simbólico siguiendo los lineamientos de la teoría fundamentada.

Las investigaciones cualitativas, ampliamente aplicadas en las ciencias humanas y sociales, buscan significados en las relaciones desde el punto de vista de los participantes, de tal forma que se pueda ahondar en la descripción de sus experiencias y conocer cómo el sujeto vive y siente (Guerrero, 2016). En el campo pedagógico, Sarmiento (2004) afirma que la investigación cualitativa se centra tanto en las múltiples formas de aprender como en las prácticas pedagógicas implementadas para ello. Ambas son producto de las relaciones constituidas a partir de la interacción entre sujetos que se desenvuelven en aquel medio. Las investigaciones en este contexto pretenden “reconstruir, construir, interpretar y comprender el fenómeno educativo” (p. 42).

El interaccionismo simbólico surgió a principios del siglo XX con las ideas de George Herbert Mead y posterior aporte de Herbert Blumer. Para Blumer (1982), el interaccionismo simbólico es un enfoque realista del estudio científico del comportamiento y la vida de los grupos humanos; el ser humano es un constructor activo de significados en torno a los procesos de interacción (Pons, 2010). La teoría expuesta por Blumer explica que el interaccionismo se basa en tres premisas: la primera sostiene que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él; la segunda premisa es que el significado de estas cosas surge como consecuencia de la interacción social que cada sujeto mantiene con el prójimo; la tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso. Para el autor, hay dos formas de ver el significado de las cosas, una de ellas lo considera como elemento natural de la estructura objetiva de las cosas, es decir, un aula de clases es un aula de clases; mientras que la segunda, surge como fruto del proceso de interacción entre los individuos. Para el interaccionismo simbólico el significado es un producto social. Por lo anterior es fundamental indagar la concepción de cada profesor sobre la comunicación no verbal, su significado y cómo actúan con respecto al mismo en un proceso de enseñanza- aprendizaje y a su vez, cómo esas acciones pueden haberse modificado

en torno a la virtualidad, ya que una sociedad está compuesta por las interacciones que un individuo tiene con los demás.

La estrategia de análisis de datos se basa en los lineamientos de la teoría fundamentada, descrita inicialmente por los sociólogos Glaser y Strauss (Strauss y Corbin, 2002). En la teoría fundamentada se basan en los datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación, lo cual podrá inducir a la comprensión, generación de conocimientos y probablemente generar guías para la acción (p. 22).

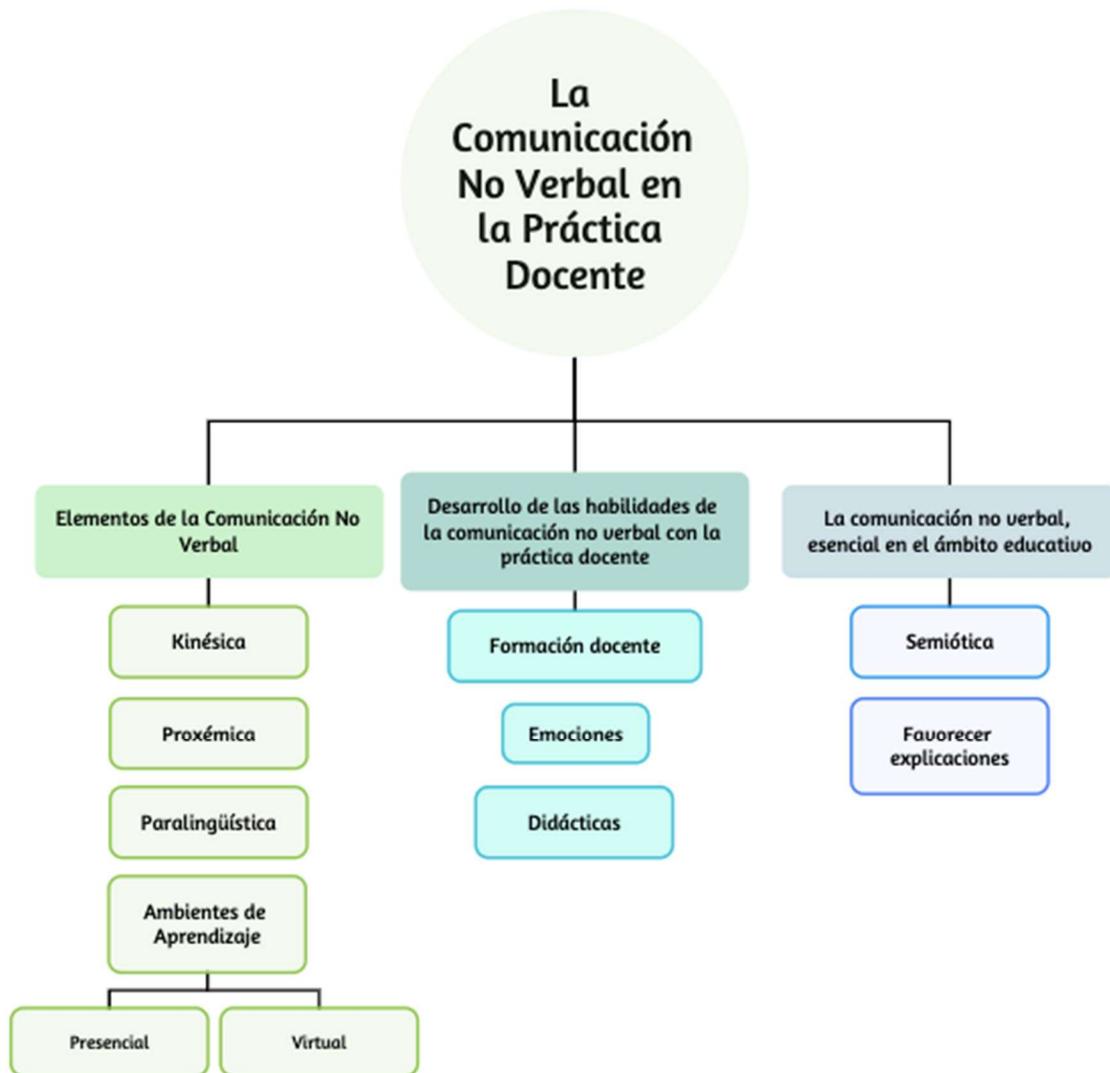
Para la recolección de datos se realizaron entrevistas semiestructuradas con previa autorización del Comité de Bioética del Instituto de Investigaciones Médicas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia según consta en el Acta 021 del 25 de noviembre de 2021, guiados por los principios básicos de respeto por las personas, beneficencia y justicia. Estas tuvieron una duración promedio de 45 a 90 minutos y fueron grabadas, transcritas y codificadas. Su desarrollo tuvo lugar en espacios del área de la salud, enmarcados en el proceso enseñanza aprendizaje que ocurre entre el docente y sus estudiantes. Los sujetos entrevistados fueron profesores de pregrado y posgrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, quienes aceptaron y firmaron el consentimiento informado, con base en el conocimiento científico, vigente y fundamentado en la revisión de la literatura especializada generada a través de los años sobre comunicación no verbal en educación.

Los criterios de inclusión para los participantes fueron: docentes que dictaran cursos en ambos pregrados (Medicina e Instrumentación Quirúrgica) o en combinación con posgrados de esta Facultad, sin importar su profesión de base ni el nivel de formación en el que ofrecían sus clases, que llevaran cinco o más años laborando en la Facultad y que además hubiesen adaptado sus métodos de enseñanza presencial a virtual. En las entrevistas los docentes tuvieron la posibilidad de expresar, sus concepciones y experiencias en el ámbito pedagógico, a través de encuentros virtuales sincrónicos y presenciales según disponibilidad del entrevistado. Los datos allí recolectados fueron transcritos y analizados en la búsqueda de códigos comunes y emergentes de los que derivaron las categorías y posteriormente las respectivas subcategorías. El análisis se realizó de manera manual con ayuda del software Microsoft Excel. La información resultante permitió comprender el manejo de las habilidades de comunicación no verbal en el contexto educativo y los cambios suscitados por la virtualidad.

Los resultados de esta investigación tendrán aplicación en los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación en la facultad de medicina de la universidad de Antioquia.

8. Resultados

A partir de lo referido por los participantes sobre La comunicación no verbal en la Práctica Docente, se logró establecer un cuadro explicativo donde emergieron tres categorías, de las cuales se analizaron diferentes aspectos. La primera categoría corresponde a los *Elementos de la comunicación no verbal: kinésica, proxémica y paralingüística* y sus manifestaciones en los ambientes de aprendizaje tanto presencial como virtual, a partir de las experiencias vividas por los docentes participantes en la pandemia causada por el Covid-19; la segunda hace referencia al *Desarrollo de las habilidades de la comunicación no verbal con la práctica docente: la formación docente y didácticas*, para la cual se analizó la evolución que los profesores relataron durante su recorrido, desde el inicio hasta la actualidad, las estrategias didácticas que algunos utilizan y la forma como se ha visto reflejado el entendimiento de los procesos comunicativos con los estudiantes, asimismo, las *emociones* que se viven en los contextos académicos con el quehacer docente. Y por último la tercera, que se refiere a *la comunicación no verbal, como esencial en el ámbito educativo y su relación con la semiótica*, ciencia que se ocupa de los sistemas de signos que median en la comunicación considerada como la capacidad de interpretar los gestos, comprender actitudes y favorecer los ambientes de aprendizaje.

Figura 1*La comunicación no verbal en la práctica docente*

8.1 Elementos de la Comunicación no Verbal

La comunicación no verbal es concebida como aquella que tiene la capacidad de apoyar o sustituir la comunicación de tipo verbal a partir de gestos faciales, miradas, movimientos corporales y posturas, a este componente se le denomina kinésica y es ampliamente comprendido por parte de los docentes. Asimismo, está constituida por los elementos que acompañan las palabras, la forma en que se dicen y la importancia que adquiere la transmisión de estos signos al momento de interpretar lo que la otra persona quiere manifestar, esta forma de expresión se denomina paralingüística y fue reconocida como elemento fundamental para dar a entender un mensaje. De

otra parte, pese a que la comunicación no verbal incluye además elementos proxémicos como el manejo de los espacios y distancias interpersonales, los docentes hicieron poco énfasis en este aspecto como parte de la comunicación no verbal, aunque reconocen su relevancia en el relacionamiento con el estudiante.

Con esta investigación se pudo esclarecer que, aunque los participantes tienen conciencia de las diferentes formas de la comunicación no verbal, no logran nombrarlas como son reconocidas conceptualmente. Uno de los docentes relata que la comunicación no verbal es el:

Acto de interacción que uno tiene con el otro, que no necesariamente usa las palabras, o sí las usa, pero también está implícito en ellas: un timbre, un matiz, un color... eso es lo que yo entiendo por comunicación no verbal y lógicamente lo que tiene que ver con los gestos, la mirada, la posición corporal. (E2, P1 comunicación personal, 2 de diciembre de 2021)

Kinésica

Los docentes identifican de manera adecuada el significado de la kinésica al describir que está constituida por los movimientos del cuerpo y se manifiesta a partir de gestos y posturas, además de ejemplificarlos como en el caso de las miradas y de las manos; afirman que estos movimientos expresan las actitudes de las personas.

Kinésica, me parece del cuerpo, de los movimientos... yo creo que ahí es donde me refiero a la actitud y a la aptitud, es cómo nos movemos, qué tan expresivos somos con los ojos, con las manos, con los movimientos, con el movimiento en el aula". (E3, P7 comunicación personal, 6 de diciembre de 2021)

Los profesores participantes afirmaron tener un uso consciente y control corporal al momento de interactuar en los ambientes de aprendizaje, puesto que tienen clara la forma como intencionan sus movimientos en función de lo que desean transmitir. De las zonas de su cuerpo empleadas para ello, resaltaron como partes más relevantes las manos y los ojos, con los cuales, además de expresar emociones apoyan el discurso para llegar a sus estudiantes y lograr empatizar con ellos.

Soy consciente de que cuando cruzo las manos quiero aclarar algo...trato de no tener los brazos cruzados, soy muy consciente de eso porque es un símbolo de no tener apertura a lo

que está llegando, trato de ser mesurada con las miradas, que no sea una mirada penetrante, incisiva, que levante miedo; todo lo contrario, es más como una dinámica tranquila, abierta... trato siempre de manejarlo y si en algún momento hay algo que me molesta, intento matizar para que no se genere una tensión a partir de algo incómodo. (E2, P2-3 comunicación personal, 2 de diciembre de 2021).

Proxémica

Si bien para los docentes participantes el término proxemia no resulto familiar, sí reconocieron la necesidad de hacer un buen uso de las distancias en la relación con sus estudiantes y la variación de estas como una estrategia para acercarse a ellos en los diferentes momentos del proceso de enseñanza, a partir del reconocimiento de sus desplazamientos en el aula y el manejo de los espacios para controlar la atención, romper la monotonía y dar más participación al grupo, como en el caso de reacomodar las sillas en mesa redonda o caminar por el aula saliendo de la zona frontal como área dominante.

Me aterra quedarme parada en el atril... me gusta moverme por el aula y que los que están atrás no se sientan olvidados, caminar un poco por el espacio de clase si estoy de pie, porque hay actividades que uno las hace más en círculo en un sentido horizontal, cuando estamos en un espacio grande me gusta moverme por el área que está libre. (E2, P3 comunicación personal, 2 de diciembre de 2021).

Paralingüística

Los profesores entrevistados identificaron el significado del concepto paralingüística al descomponer la palabra y asociar los términos; comprenden el uso apropiado y el control que hay que tener sobre la misma, ya que reconocen que con la voz se demuestra una actitud que fácilmente puede afectar de manera positiva o negativa la comunicación con sus estudiantes, dado que esta permite una mediación en la forma como dicen sus palabras. “Es todo lo que esta alrededor de la palabra, el tono, la velocidad de la voz” (E4, P5 comunicación personal, 24 de enero de 2022).

Así mismo, los participantes coinciden en reconocer cómo es su tono de voz y lo utilizan para apoyar sus estrategias didácticas en momentos específicos, por ejemplo, al utilizar sonidos graves o agudos para llamar la atención, al aumentar o disminuir la velocidad de las palabras para

explicar temas de diferente complejidad, al modular el volumen para afirmar o negar algo, entre otros elementos que les permiten enfatizar en el logro de sus objetivos. Cabe destacar que además de utilizar estas herramientas a su favor, algunos de los docentes han realizado el ejercicio de escucharse en grabaciones, lo cual los concientiza de su propia voz y ha incitado la posibilidad de modificar algunos elementos con el objetivo de mejorar su discurso y evitar que este sea lineal.

Yo tengo claro que tengo fuerza en mi tono, mis palabras son fuertes, pero tengo una musiquita que arrastra, que cuando soy consciente de ella trato de modificarla, además alargo las palabras y les hago más modulación cuando quiero hacer énfasis en ellas. Hablo duro, con ganas, pero me suena “chilladito”... en resumen así es mi comunicación. (E1, P5 comunicación personal, 29 de noviembre de 2021)

La comunicación no verbal da la posibilidad de que los conceptos sean más claros y precisos, uno se ayuda con el movimiento, con los tonos de voz, el desplazamiento en el salón... uno observa como los estudiantes los siguen y con ello aumento o disminuyo la voz. (E9, P1 comunicación personal, 2 de junio de 2022)

Ambientes de Aprendizaje

Presencial. Los docentes reconocieron la importancia de la comunicación no verbal, en la educación presencial ya que en la interacción cara a cara se favorece la percepción de actitudes y permite influir en la atención de los estudiantes con expresiones no verbales como modular el volumen de la voz, intencionar las miradas o caminar a través del espacio donde la actividad tiene lugar. “...uno se da cuenta de que necesita ese contacto con el estudiante, persona a persona, la clase se hace más activa, se facilita más el aprendizaje, hay más participación” (E5, P8 comunicación personal, 27 de enero de 2022).

Virtual. En cuanto a la educación mediada por plataformas virtuales, los participantes señalan que la comunicación no verbal se perdió y manifestaciones como la kinésica y la proxémica quedaron prácticamente suprimidas, ya que, a pesar de contar con la posibilidad de tener encuentros sincrónicos, la mayoría de las personas no encendían su cámara, por lo tanto, solo se hizo tangible la paralingüística. Al respecto, algunos docentes concuerdan en que hay momentos en que se hace necesario utilizar la cámara para poder realizar la realimentación inmediata con los estudiantes, puesto que si no hay participación no es posible determinar si el otro está entendiendo el mensaje

o incluso saber si está presente. Aunado a lo anterior, los docentes argumentan una inconformidad asociada al hecho de que la mayoría de los actores involucrados en el proceso de enseñanza por estos medios no se encuentran en un entorno educativo, por el contrario, gran parte de las personas se vieron en la necesidad de adaptar espacios que ni siquiera están configurados para tal fin, por lo cual fue posible la adquisición de una actitud más relajada y menos académica por parte de algunos. Con respecto a lo anterior, los docentes relatan: "... la virtualidad en la parte de lo no verbal fue un desastre total... la comunicación estaba rota, no había retroalimentación. Uno manda el mensaje, pero no sabe si el emisor lo recibió o no, es una comunicación rota" (E3, P9 comunicación personal, 6 de diciembre de 2021).

Yo tenía una estudiante que me decía "Profe es que yo me tengo que hacer casi que en la puerta porque es con el internet de la vecina"... yo lo que he tratado es de normalizar todas aquellas cosas o situaciones que les suceden, de no señalarlas, no juzgarlas. (E1, P16 comunicación personal, 29 de noviembre de 2021)

La recepción del mensaje era muy incierta, entonces pasamos a clases en las que no sabíamos si había un receptor porque no lo podíamos ver. Nosotros veíamos ahí una J o una K y esa letra solo nos da un 10% de que alguien está ahí, pero se hacen muchas conjeturas, no vemos si hay un sujeto presente. En mis clases hice hasta lo imposible porque en algunos momentos hubiera esa bidireccionalidad, es decir, que yo pudiera ver el estudiante que estaba ahí presente. (E3, P10 comunicación personal, 6 de diciembre de 2021)

8.2 Desarrollo de habilidades de la comunicación no verbal con la práctica docente

Esta categoría tiene relación con lo vivido por los participantes, desde sus inicios como docentes hasta el momento actual, la gestión de emociones y las didácticas relacionadas con la comunicación no verbal utilizadas para propiciar el acto educativo.

Formación Docente

En este sentido, los profesores entrevistados afirman que la actitud y el rol docente se va ganando a medida que pasa el tiempo y con él adquieren más experiencia, la cual les ha permitido comprender que, para lograr un mayor acercamiento con los estudiantes y una adecuada comunicación, es importante poseer el control corporal total. "Hemos ido aprendiendo con el

ejemplo de nuestros compañeros, su actuar y su manejo en el espacio” (E9, P1 comunicación personal, 2 de junio de 2022).

De los docentes entrevistados, fue posible evidenciar que gran parte de ellos no poseían una formación en educación al momento de integrarse como profesor universitario, lo cual les generaba sentimientos de inseguridad, ansiedad y preocupación al enfrentarse con una situación absolutamente desconocida, pero a medida que fueron adquiriendo experiencia, se apropiaron a su vez de herramientas para mejorar y potenciar el ejercicio educativo, haciéndose conscientes del control verbal, paraverbal, motriz y espacial que deben tener, los cuales complementaron con la lectura y el aprendizaje de la teoría docente.

El cambio más notable es la seguridad, cuando uno es novato la inseguridad se le sale por los poros, está todo el tiempo flotando, entonces uno va directo al grano y no permite la pregunta, por lo cual la comunicación es cortante, uno es concreto porque no quiere crear el ambiente para el debate”. (E3, P4 comunicación personal, 6 de diciembre de 2021)

Cuando uno lee la teoría educativa la combina con la experiencia y eso potencia el ejercicio educativo, porque cuando ya lo vas a hacer en el aula, no solamente estás consciente de la sonrisa, sino que estás consciente del escenario que va a suceder. (E3, P 3-4 comunicación personal, 6 de diciembre de 2021)

Al interrogar sobre el desarrollo de competencias profesionales, los docentes están de acuerdo con que gran parte del aprendizaje ha sido adquirido a partir de la toma de elementos de sus compañeros, lo cual les ha ayudado a construir un rol a través del tiempo en el cual se logra construir, además de un perfil académico, una serie de habilidades no técnicas que humanizan su profesión y en consecuencia les permiten empatizar con sus estudiantes.

Uno al principio copia los estilos de los profesores con los que aprendió y en el camino va tomando también partecitas de los compañeros en cuanto a la cadencia y la forma de las palabras... uno va armando su propio estilo para dar la clase. (E3, P8 comunicación personal, 6 de diciembre de 2021)

...he sido profesor y me doy cuenta en los cursos y clases que es necesario valorar el conocimiento que tienen los estudiantes, no ponerlos en ridículo. Todas las personas por humildes o por cargo alto que tengan, raza, color, las debemos respetar. El currículo oculto debe expresar eso, el respeto que el otro merece, y si tiene dificultades ayudarlo a ir desde lo elemental hasta lo más complejo, uno quiere que ellos lo tengan, el respeto

fundamentalmente y eso se percibe mucho, actuar en consecuencia con los principios que uno tiene, y eso nace de su formación en su casa. (E9, P2 comunicación personal, 2 de junio de 2022).

Dentro del grupo de docentes entrevistados, los que contaban con una formación pedagógica previa al inicio de sus clases en la facultad, manifestaron que se sentían con experticia, seguridad y facilidad para asumir los retos impuestos durante el proceso educativo, además de poseer los elementos necesarios para lograr un mayor éxito en el desempeño de su misión. “Como profesor mi experiencia ha sido muy enriquecedora y he ido siempre de menos a más y he tenido la fortuna de trabajar en secundaria y trabajar en la Universidad. En distintas universidades he conocido a estudiantes de toda índole” (E5, P5 comunicación personal, 27 de enero de 2022).

Emociones

Las emociones regulan la actividad de las personas. En este sentido los profesores participantes manifestaron que, al experimentar emociones en un aula de clase como la alegría y el entusiasmo, estas son demostradas de manera espontánea por medio de la comunicación no verbal; sin embargo, cuando se enfrentan a emociones como la ira, el enojo, la desilusión, entre otras, hacen lo posible para tratar de conservar el control corporal y evitar que estas se manifiesten y los estudiantes perciban el estado emocional en que se encuentran. Es por esto que los docentes reconocen que el estado emocional afecta su comunicación no verbal en cuanto a la postura, el tono de voz y la forma general en que se da la clase, pero cuando este estado es negativo se intenta reprimir de manera consciente para evitar al máximo que los estudiantes lo perciban y en los casos en que no es posible suprimir dicha emoción intentan reducir el impacto. “Creo que lo hago bien cuando estoy al 100 %, pero cuando he tenido algunos bajones de ánimo y tengo que dar una clase, eso se transmite y esa parte de la comunicación no verbal afecta la clase”. (E4, P3 comunicación personal, 24 de enero de 2021).

Yo sé que cuando tengo entusiasmo, tengo emoción, lo manifiesto; pero cuando tengo tristeza de no encontrar lo deseado no bajo el tono como diciendo: “ah bueno, como ustedes no quieren entonces no sigamos” no, o si algo me molesta entonces de ahí para allá todo el tiempo frunza el ceño y utilizo una voz corridita y rapidita para que acabemos. Nunca he sentido que manifieste esas partes que no son tan agradables durante la interacción con los estudiantes. (E1, P6 comunicación personal, 29 de noviembre de 2022)

...eso es algo que tú sin quererlo sale ahí a flote, después te das cuenta y tratas de suavizar las cosas, pero ante una situación de esas uno no se puede reír porque reírse es acolitarla, es premiar eso que está haciendo, entonces estos son ejemplos de emociones que para ti van a ser negativas, como también hay emociones positivas, el hecho de que tú veas que la gente está entendiendo, que la gente te diga con el movimiento de la cabeza 'si profe entendido' o cosas por el estilo, eso para uno como profesor lo llena. (E5, P4 comunicación personal, 27 de enero de 2021).

Para los docentes no siempre es posible el control de las emociones, así lo afirmó uno de los participantes, quien reconoció cierta imposibilidad para controlar su estado anímico en situaciones desfavorables y por ende la comunicación no verbal reflejaba aspectos específicos de su personalidad, situación que dificultaba de manera directa el desarrollo regular de la sesión. Al respecto, el docente manifestó que esto en algún momento representó un problema que generaba ruptura en la comunicación con sus estudiantes, hasta que, con el paso del tiempo y la experiencia, logró controlar estas emociones.

...en otras palabras usted se sale de casillas, si usted se sale de casillas con un grupo, fácilmente va a haber una pérdida de esa comunicación. Situaciones específicas de estudiantes que me parecían que no daban lo máximo y querían obtener buenas notas. A veces los parciales generan muchos roces entre estudiantes y docentes, hay cosas en las que uno se equivoca y yo reconozco que eran de mi parte, otras no. Considero que es por la dificultad de los grupos, entonces esas cosas se van mezclando y se llega a situaciones que son difíciles de sostener. (E4, P4 comunicación personal, 24 de enero de 2021)

Antes no soportaba que estuviera con los estudiantes y no me pusieran cuidado, esa desidia que se leía en esa comunicación no verbal, mirando el celular, distraídos, hablando entre ellos, se notaba el desgano. Todo era muy frustrante y antes lo expresaba, tenía el problema que expresaba lo que siento, ya no lo siento, yo ya entiendo que son así, ya entiendo la dinámica y la juventud de ahora, entiendo que se pueden estar riendo; por ejemplo, si un estudiante te está mirando y se ríe, para mí eso antes significaba que se estaban riendo de mí, hoy en día eso puede pasar 10 veces y no me inmuto, pienso que no es conmigo. Digamos que esa parte de emociones respecto a esos estímulos ha cambiado mucho, no las tengo que controlar porque no las siento. (E4, P9 comunicación personal, 24 de enero de 2021)

Es primordial que las relaciones que se establecen entre un docente y sus estudiantes estén sustentadas en la comunicación y la confianza. Para lograrlo, una de las estrategias utilizadas por los profesores es conceder importancia a asuntos de la vida personal de los estudiantes, donde se busca conocer lo que piensan y las cosas que les gustan para luego contar con un ambiente más cómodo y poder así abordar el tema académico. Esto se hace posible a través de la implementación de actividades que permitan llamar la atención como romper el hielo o charlas sencillas donde los estudiantes manifiesten su personalidad. Una vez se ha logrado establecer esta relación, los profesores emplean diferentes estrategias didácticas para impartir sus clases como herramientas multimedia, la utilización de su cuerpo como canal para ejemplificar sus palabras, los dibujos, las lluvias de ideas, presentaciones e incluso hasta el uso de muñecos para realizar actividades prácticas; lo anterior con el objetivo de que el estudiante pueda identificar y en ocasiones, incluso, palpar los dispositivos o simuladores que imitan a los pacientes que van a enfrentar en la realidad. Uno de los docentes relata sobre la aplicación de estas herramientas a partir de la comunicación no verbal:

...acercarnos a la realidad dentro del discurso, vinculando lo que estamos haciendo con el quehacer de su vida. Es importante el énfasis, las imágenes, los videos, las demostraciones manuales también llaman la atención...el estímulo con premios académicos, es decir, puntos por respuestas, ponerlos a revisar tema y hacer preguntas a sus compañeros como a manera de concurso, hacer debate entre ellos. (E4. P9 comunicación personal, 24 de enero de 2021)

Didácticas

En cuanto a las didácticas implementadas en espacios virtuales se encontró una resistencia generalizada por parte de los profesores con el argumento de que el aprendizaje no es el mismo que cuando están en la presencialidad, en el sentido de realimentación, de comprensión de conceptos y resultados. Para este caso, comentan que lo más difícil ha sido la evaluación, al no contar con una estrategia de control para prevenir el fraude y que, a su vez, permita una valoración de respuestas de manera inmediata, puesto que las plataformas actuales empleadas para la evaluación arrojan resultados netamente numéricos que suprimen la conversación reflexiva que muchos docentes tienen con su grupo al finalizar las pruebas. Ante esto los profesores argumentan: “La falla más grande que tuvo la pandemia y los medios digitales fue la evaluación, ninguna de las

instituciones superiores puede asegurar que sus procesos evaluativos fueron 100% exitosos” (E3, P13 comunicación personal, 6 de diciembre de 2021).

Hay un complemento para identificar cómo se da ese proceso de enseñanza y aprendizaje y es que luego de que ven mi curso inmediatamente se hacen las actividades de simulación para validar esos saberes y eso en este momento no lo tengo. Entonces me queda faltando un elemento de medición. (E2, P7 comunicación personal, 2 de diciembre de 2021)

Hubo mucha resistencia tecnológica: muchos mitos, que se gastaba el internet, que se caía ... una resistencia al desconocimiento de la tecnología y los estudiantes también adoptaron posiciones cómodas; no sé de dónde se volvieron espectadores, porque, por ejemplo, cuando uno mira el uso de las redes sociales no son espectadores, son muy activos, entonces no cuadraba. (E3, P10 comunicación personal, 6 de diciembre de 2021)

De otra parte, se encontraron algunos profesores que ven en la virtualidad una herramienta importante para apoyar el desarrollo de estrategias educativas, como el fomento del trabajo independiente y la posibilidad de revisar nuevamente las grabaciones de clase. Sin embargo, son claros en que esta no reemplaza la presencialidad, ya que se pierden muchos elementos de la comunicación y de la forma en que los estudiantes tienen acceso a las didácticas de la educación en salud.

Haber estado en la maestría de educación me permitió comprender muchos asuntos, yo lo que pienso es que todos deberíamos tener un acercamiento con la educación, creo que eso me ha permitido no sufrir sino disfrutar y retarme en este proceso mediado por una pantalla, he tratado de incorporar estrategias más activas, más dinámicas, incorporar espacios diferentes. Obviamente, a uno también le hace falta el saludo frente a frente con sus estudiantes, con sus compañeros, pero es que no se puede, entonces no podemos quejarnos porque no se pueda, sino tener una visión más positiva frente al asunto. Si yo pudiera escoger los cursos que doy, los haría semi presenciales por el manejo del tiempo y porque me gusta. (E2, P6 comunicación personal, 2 de diciembre de 2021)

8.3 La comunicación no verbal, esencial en el ámbito educativo

Semiótica

En cuanto a la semiótica, los docentes aportaron datos sobre cómo se interpretan los signos que se producen en la comunicación con sus estudiantes en los ambientes de aprendizaje desde el comportamiento, las formas de pensar y lo que posiblemente están pensando de ellos.

La mayoría de los profesores concuerdan que una actitud agradable es elemental para establecer una buena comunicación con los estudiantes y para recrear ambientes de aprendizaje favorables. Una de las formas de lograrlo es a través de los gestos, por ejemplo: una sonrisa al ingresar al aula, no fruncir el ceño, no caminar de una forma arrogante, controlar la reacción ante preguntas poco convencionales, utilizar señales para captar la atención, entre otros. Estas señales constituyen aspectos positivos que los estudiantes sientan el interés y el entusiasmo por aprender.

Sumado a lo anterior, algunos profesores expresaron que según los signos corporales y la actitud es posible notar la “presencia o ausencia” de sus alumnos y si el mensaje está siendo recibido, aceptado y comprendido; ejemplos de ello corresponden a estudiantes con posturas poco convencionales para un aula de clases, como recostados con los pies arriba, escondidos detrás de los libros o que no levantan la mirada, en los que es posible interpretar si están interesados, aburridos, cansados o saturados y reclaman un cambio en el ambiente, la metodología o el proceder. Al notar esas alarmas interpretadas como faltas de interés, los docentes hacen uso de diferentes estrategias para retomar la atención, como modular el tono de su voz, hacer preguntas sobre el tema en contexto o desplazarse a través del salón. Asimismo, son conscientes de que el estudiante tiene la capacidad de identificar los signos que entrega su profesor incluyendo los manifestados a partir de sus estados de ánimo. “También siento que no solo es de parte nuestra que recibimos todo eso, sino que ellos también reciben el interés nuestro, la preocupación nuestra, las ganas y el entusiasmo” (E1, P1 comunicación personal, 29 de noviembre de 2021).

Uno puede percibir en la comunicación no verbal con los estudiantes si están pensando en otras cosas, si les interesa el espacio que están ocupando, si el tema es de su interés, todas esas cosas uno las puede percibir cuando está en interacción con ellos. (E1, P1 comunicación personal, 29 de noviembre de 2022).

La pandemia nos enseñó que es muy importante el contacto directo, el cara a cara, uno se da cuenta cuando el estudiante entendió, nota ciertas caras en ellos, uno percibe cuando la idea que está dando no está clara, es una lectura que uno hace del otro sin que el otro

confirme, las preguntas también dan esa posibilidad. (E9, P1 comunicación personal, 2 de junio de 2022)

En los estudiantes veo cuando se hacen hacia atrás, se recuestan y alzan los pies como si no tuvieran interés o como si les diera lo mismo estar que no estar; o el estudiante que se esconde detrás de los libros, yo en ese sentido trato de identificarlos; o el que a toda hora está mirando para abajo, no es capaz de mirarme a los ojos a mi o a cualquiera mientras está tratando de hablar. (E1, P4-5 comunicación personal, 29 de noviembre de 2021)

En cuanto a la presentación de esta lectura que los docentes hacen de los estudiantes en la virtualidad, los profesores entrevistados manifestaron que, en la mayoría de los casos, ante la ausencia de la cámara, este proceso se vio truncado y la realimentación se interrumpió, debido a la falta de presentación de signos corporales.

Yo siento que una de las cosas que más ha afectado la comunicación no verbal actualmente es este medio porque no todos prenden la cámara entonces uno no tiene la posibilidad de ver qué están pensando, cómo están recibiendo la información. (E1, P1 comunicación personal, 29 de noviembre de 2021)

Para mí era flexible que estuvieran recostados, muchos por ejemplo prendían la cámara y le hablaban a la mata, eso era mucho más flexible, pero la cámara era esencial para tener una retroalimentación inmediata, porque el problema de la virtualidad es el retraso en la comunicación que a pesar de que dicen que es más rápida; yo pregunto y la respuesta puede tomar un minuto, en cambio con la cámara la respuesta es inmediata porque si él no habla yo sé que estaba pensando y eso es una respuesta, entonces la Cámara me daba inmediatez en la comunicación y me permitía abrir los espacios para preguntar, para dar espera, para dar la pausa. Eso fue lo que experimenté. (E3, P11 comunicación personal, 6 de diciembre de 2021).

9. Discusión

A través de esta investigación se logró constatar la importancia que poseen las manifestaciones de la comunicación no verbal en la práctica docente para transmitir un mensaje y obtener a su vez la respectiva realimentación.

Para comprender la relación que docentes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia establecen entre comunicación no verbal y la educación en salud, se realizó un enfoque especial en estudios previos basados en la comunicación no verbal y su influencia en la educación. Los datos encontrados coinciden en que es necesario que el docente, a partir de la comunicación asertiva, posea la capacidad de generar empatía con sus estudiantes y que esto sea de utilidad para forjar una relación de confianza. Con respecto a lo anterior, Martínez (2017), en su escrito “Comunicación no verbal como herramienta del docente eficaz”, resalta la necesidad de que el docente adecúe su comunicación no verbal a los estilos de enseñanza, teniendo en cuenta el mensaje que desea transmitir; lo anterior conllevará a un aumento de la confianza por parte de los estudiantes y mejoras del clima en el aula. Por su parte, Medina (2017), sostiene que la comunicación asertiva mejora las relaciones interpersonales, lo cual aumenta la posibilidad de ser aceptados por los demás *“El estilo asertivo de comunicación puede ser educado. Ello garantiza el autocontrol del comportamiento”*.

Teniendo en cuenta la importancia de lo anterior y con el objetivo de identificar la conciencia que docentes tienen sobre la comunicación no verbal en las interacciones con los estudiantes, se indagó sobre el conocimiento acerca de los diferentes elementos de la comunicación no verbal y sus posibles aplicaciones. En respuesta a lo anterior, los docentes reconocen su trascendencia, manifestada a partir de los diferentes elementos de la comunicación no verbal, ya que su comprensión es de vital importancia para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con base en lo anterior se abordó en primera instancia el contexto kinésico, descrito por primera vez por Ray Birdwhistell en 1952 en su libro “Introduction to kinesics”, en relación con el lenguaje corporal y caracterizado más adelante por Paul Ekman y Wallace Friesen (2003), que hace alusión a los movimientos corporales y sus significados. Los resultados obtenidos mostraron que los docentes entrevistados reconocieron tanto el término como su definición y que se ajustaba

de manera correcta a la de los expertos, como un conjunto de movimientos corporales demostrados a través de gestos y posturas para transmitir mensajes.

Gran parte de las personas pueden advertir el significado de los movimientos corporales de los demás, en la mayoría de ocasiones estos pueden pasar desapercibidos e incluso se puede llegar a pensar que no tienen ningún sentido. No obstante, en algunas áreas de desempeño este aspecto cobra mayor relevancia; por ejemplo, para los profesionales de la enseñanza es claro que los gestos y los movimientos, además de comunicar, ayudan a clarificar un mensaje y cuando son conscientes de ellos incluso los utilizan como una estrategia a su favor. El movimiento de las manos, los pies, las cejas, los labios, los ojos, entre otras regiones corporales, son herramientas que utilizan los docentes para definir, ajustar y esclarecer sus mensajes, asimismo, son conscientes que estos están sujetos a diversas emociones y permiten a su vez descodificar los mensajes verbales. Poyatos, citado Cantillo y Calvache (2017), sostiene que contar con el control corporal favorece una adecuada comunicación con los estudiantes y por tanto un mayor acercamiento a ellos. La percepción generalizada de los docentes entrevistados es que, para establecer una buena comunicación en general es necesario poseer una buena actitud y esta es manifestada a través de los gestos. Davis (2010) argumenta que la gesticulación permite transmitir muchas cosas ya que representa una expresión directa de la personalidad y concluye que, las expresiones corporales son un índice confiable de ciertas emociones básicas. Así mismo, los docentes ejemplificaron algunos casos de situaciones concretas en el contexto educativo, donde se hizo evidente su capacidad para utilizar de manera consciente estos elementos en aras de construir relaciones positivas con sus estudiantes. Para Álvarez, el papel de la comunicación no verbal en el aula es fundamental al conectar con la dimensión relacional y emocional para facilitar la transmisión de “lo que a su juicio supone un mayor valor educativo: actitudes, creencias, emociones, sentimientos, expectativas, valores, prejuicios, estados de ánimo” (2012).

Los elementos kinésicos más mencionados por los docentes fueron la sonrisa, al ingresar al aula o responder una inquietud; las miradas, al sostenerlas o dar una visión generalizada al grupo; los movimientos de las manos, al realizar apertura de estas o evitar cruzar los brazos; la postura y su necesidad de permanecer de pie o sentados acordes a la intencionalidad educativa y desplazarse por el aula para llamar la atención, el manejo de la voz, entre otros. En relación con lo anterior, Martínez (2017), sugiere que “Para lograr una comunicación efectiva la sonrisa debe ser franca, abierta, sincera y coherente con la situación y el contexto”. Por su parte, Cantillo y

Calvache (2017), reconocen que el contacto visual entre el profesor y el estudiante conlleva a aumentar la concentración y a llevar a cabo un ejercicio de realimentación permanente, que a su vez permite enfatizar los diferentes momentos de la clase y hacer que todos los actores involucrados se conviertan en parte activa y necesaria para el desarrollo de la sesión. Al respecto, Flora Davis (2010) expone que “una persona que es mirada insistentemente tiende a aumentar su ritmo cardíaco en mayor proporción que la que no lo es”, pues esto indica que la atención está centrada en él y que, en el intercambio de palabras, los movimientos oculares permiten dar los turnos de tomar la palabra o animan a la otra persona a responder preguntas o simplemente obtener su atención. En el ámbito educativo esto aumenta la implicación de los actores involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje, dado que el contacto visual con los estudiantes permite comprender si el mensaje está siendo recibido o si, por el contrario, la atención se está perdiendo (Bisquerra, 2018). El éxito de este proceso depende, además de los conocimientos técnicos del docente, de su capacidad para lograr en los estudiantes una buena disposición hacia él (Cantillo y Calvache, 2017). En cuanto a los movimientos de las manos, en sincronía con las palabras, al emitir un mensaje, los profesores afirman que estos permiten reforzar el mensaje verbal emitido, ejemplificar situaciones específicas e interactuar de una manera más adecuada con el discente. Con respecto a la posición corporal, fue posible constatar que los profesores adoptan diferentes posturas según la relevancia del tema que están tratando y la metodología asumida, así las conversaciones informales pueden llevarse a cabo estando sentados conservando la horizontalidad y a medida que se tornan más formales el docente cambia de posición poniéndose de pie. Entre las implicaciones de esta acción Knapp (1982), sostiene que, al estar de pie el docente transmite un mensaje de jerarquía que influye en la ganancia de atención y la transmisión eficaz del conocimiento. Los docentes de la Facultad manifestaron la importancia de situarse frente a sus estudiantes para que el mensaje que quieren entregar llegue con claridad. La explicación a esto es que buscan ubicarse dentro de su campo visual; por esta razón, evitan al máximo dar la espalda y prefieren una posición intermedia que marque un punto medio entre el tablero y los estudiantes, para mantener la atención, como lo manifestó uno de los profesores entrevistados a la cual denominó “actitud de docente” (E2, P2 comunicación personal, 2 de diciembre de 2021). Es tal la importancia de este lenguaje que gran parte de las manifestaciones lingüísticas pueden sustituirse por la expresión no verbal; no obstante, Martínez (2017), explica que en el actuar docente es indispensable la congruencia entre el mensaje que emite de manera verbal y no verbal, ya que estos

cumplen funciones tanto emocionales como cognitivas. A lo anterior Cantillo y Calvache (2017), concluyen que el uso del lenguaje no verbal posee implicaciones en la eficacia comunicativa, la cual se debe convertir en una herramienta que servirá a los profesores para mejorar en sus interacciones.

La proxémica representa “el estudio de la percepción y el uso que el hombre hace del espacio” Hall et al. (1959). Este concepto es utilizado en las aulas de clase por los profesores con el propósito de conservar un control de la sesión y manejar a conveniencia las distancias con los estudiantes, además de facilitar la interpretación de las emociones que se producen en un grupo (Quintanilla y Gallardo, 2020). Al indagar sobre el significado del término proxémica entre los docentes entrevistados, este no resultó familiar a simple vista, sin embargo, tras dar las explicaciones pertinentes para dar a conocer su significado, todos coincidieron en que a pesar de su desconocimiento este tiene gran aplicación con fines educativos y que el acercamiento con sus estudiantes es fundamental para construir relaciones; afirman además que la modificación de las distancias en momentos claves de las clases permite reconocer a los estudiantes, modular la atención y promover los espacios participativos; asimismo, posibilita que el docente establezca una relación de horizontalidad para mejorar sus capacidad de hacerse entender y lograr mayor cercanía con el grupo, como ejemplo al abandonar el atril o desplazarse por los diferentes espacios del aula para alcanzar a los estudiantes que por su ubicación se presentan más alejados y por tanto más propensos a desviar su atención. Este hallazgo es reafirmado por Quintanilla y Gallardo (2020), quienes sostienen que las distancias entre docentes y estudiantes pueden intervenir en los procesos de interacción, es decir, la cercanía entre ambas partes facilita el proceso comunicativo, lo cual conlleva al aumento de la atención grupal y por tanto a una relación más empática. Martínez (2017), por su parte afirma que se deben generar sensaciones que produzcan confianza y esto se puede lograr a partir de la forma en que se emiten los mensajes no verbales, por ejemplo, a partir de la proximidad que se da entre un docente y sus estudiantes. La importancia de la proxemia está ligada a la forma como se comunica, ya que además reconocer su importancia y adoptar la metodología adecuada para la interacción en clase, se deben optimizar los recursos físicos y espaciales para que los profesores puedan entregar de forma adecuada su mensaje. Asún et al. (2020), concluyen que, una gestión incorrecta de la proxemia por parte de los docentes puede afectar de forma significativa el proceso de enseñanza aprendizaje en un aula de clase.

En educación, la voz de los docentes juega un papel fundamental para llevar los mensajes a sus estudiantes: la fluidez, la velocidad, el volumen, el tono, las pausas e incluso los silencios, son elementos de la paralingüística que son determinantes en la interacción y claves en el proceso de enseñanza aprendizaje. Las variaciones de la voz se hacen necesarias en un aula de clases. Uno de los profesores entrevistados, afirma que sube el volumen de la voz cuando quiere dar relevancia al mensaje en las palabras que le parecen importantes y que lo baja cuando requiere silencio en el aula; este argumento es sustentado por Shabilco (2012), quien afirma que las variaciones en volumen, entonación y ritmo apoyan la enseñanza. Otro de los docentes sostiene que la voz es su arma más grande de la comunicación no verbal y para ello intenta utilizar un lenguaje que le permita incluir emociones de las cuales es consciente, por ejemplo, subir el volumen, cambiar de tonos e incluso hasta reírse según la intencionalidad que tiene en su clase. Para Hernández (2017), los alumnos desean que sus profesores sonrían, ya que esto genera un ambiente de confianza. Una de las cualidades individuales de la voz consiste en la velocidad al hablar y está definida por muchos aspectos; pese a que en ocasiones puede constituirse como simplemente un hábito, en la mayoría de las personas, cuando se hace en forma lenta, se utiliza para enfatizar ciertas palabras, mientras que cuando se torna más rápida usualmente transmite un mensaje menos relevante. Los profesores, reconocen enlentecer su discurso cuando se trata de enseñar contenidos más complejos, ya que buscan enriquecer el mensaje con variaciones en los matices de la voz. Teniendo en cuenta lo anterior, Davis (2010), sugiere que esto refuerza la comunicación verbal y permite interactuar de una manera más adecuada. Por su parte, Shabilco (2012), sostiene que los profesores no planean el uso de estos elementos, sin embargo, su uso es frecuente y utilizado de forma adecuada en la mayoría de los casos, con respecto a la variación del volumen, velocidad y entonación, ya que observan reacciones positivas inmediatas en sus estudiantes.

En cuanto al uso de la comunicación no verbal en los diferentes ambientes de aprendizaje, en la actualidad se cuenta para los estudiantes del área de la salud con dos metodologías de enseñanza, la educación presencial y la educación virtual. La educación tradicional ha sido aquella que tiene como ambientes de aprendizaje espacios presenciales, es decir, todos los actores involucrados se encuentran presentes en un mismo lugar; mientras que la educación mediada por plataformas virtuales se apoya en herramientas tecnológicas que propician el desarrollo de actividades sincrónicas y asincrónicas sin necesidad de un contacto directo entre el educador y el aprendiz.

En la educación virtual, el uso de los recursos tecnológicos amplía el panorama de posibilidades para la adquisición del aprendizaje, tanto para el docente como para los estudiantes, ya que tiene dentro de sus ventajas la posibilidad de desarrollarse de manera asincrónica, los contenidos están disponibles de manera permanente, la información existente en la red es prácticamente ilimitada y el flujo de información es a su vez más rápido. Algunos de los docentes entrevistados afirmaron que la virtualidad además de fomentar el trabajo independiente da la posibilidad de visualizar las clases más de una vez, en caso de considerarse necesario o incluso de revisarlas en otros horarios y esto constituye una ventaja significativa en cuanto a la educación presencial. Según Giraldo (2020), “los docentes utilizan estas tecnologías como complemento en el proceso de enseñanza–aprendizaje” además de que resulta muy interesante incorporar estas herramientas en sus metodologías de enseñanza.

Sin embargo, es necesario reconocer que, durante la pandemia, la transición educativa desde la presencialidad a la virtualidad tuvo lugar de manera abrupta lo cual representó, para docentes y estudiantes, un paso forzado que los obligó a adoptar mecanismos desconocidos para muchos. Chanto y Peralta (2021), plantean que la educación se volcó a la virtualidad como una opción para no interrumpir el proceso de enseñanza aprendizaje, lo cual llevó a la comunidad académica a un uso forzado de esta estrategia. Ante lo cual, gran parte de los docentes entrevistados admitió que no se encontraban capacitados para adoptar una metodología completamente ajena a sus rutinas para impartir los cursos, lo que significó un entrenamiento rápido para comprender las herramientas utilizadas en las TIC. Para algunos profesionales de la enseñanza el cambio fue drástico, debido a la resistencia tecnológica y la transformación de sus sesiones; no obstante, la gran mayoría logró adoptar la educación virtual como la salida a aquella contingencia generada por la pandemia, mientras que otros se vieron en la necesidad de abandonar la práctica docente. Abreu et al. (2020), sostienen que la pandemia retó a los docentes a entregar sus mensajes de una manera distinta con la ayuda de las herramientas tecnológicas, innovando en pedagogía y en sus relaciones con las TIC.

En el área de la salud, es relevante considerar que, la estrategia empleada en mayor medida había sido la enseñanza presencial, por la versatilidad de los escenarios donde se imparten los conocimientos y la necesidad de tener un contacto con los estudiantes, el paciente y con los equipos de trabajo; por tanto, a pesar de las ventajas que representa la educación mediada por plataformas, es evidente que en aquellos escenarios que se reducen netamente a enseñanza virtual el intercambio

de información queda prácticamente reducido a la oralidad y en algunas ocasiones a la gestualidad, supeditado al uso de cámaras encendidas o grabaciones previas; esto modifica la posibilidad de intercambiar información a través de las diferentes manifestaciones de la comunicación no verbal como posturas, movimientos corporales, contacto y manejo de distancias como ocurre en la presencialidad, en la virtualidad el mensaje se apoya en mayor medida en paralingüística.

Los docentes sostienen que fue notable la disminución en la participación, de los estudiantes tanto en sesiones sincrónicas como asincrónicas, Palés y Gasull (2021), argumentan que, como a algunos les cuesta participar, uno de los mecanismos para evitarlo es pasar desapercibidos, situación que propicia la virtualidad, *“Las cámaras cerradas les dan la magnífica oportunidad de no hacerlo o incluso de desconectarse de la plataforma si no quieren ser preguntados o participar en las discusiones”*. Además de las dificultades descritas, también se presentaron inconvenientes relacionados con el acceso a internet y conectividad, situación sobre la cual no poseían control. Esta es una de las razones por las cuales algunos estudiantes argumentan no tener disponibilidad propia y de su entorno domiciliario para presentarse o participar (Palés y Gasull. 2021).

En general los profesores fueron claros al evidenciar que las herramientas virtuales trajeron consigo muchas ventajas y que esta metodología se puede constituir en un apoyo a la educación presencial, sin embargo, en la educación en salud no es posible suplir todos los elementos que la conforman, ya que se pierden muchos componentes de la comunicación, de los ambientes de aprendizaje y de la forma en que los estudiantes tienen acceso a las didácticas. Lo anterior es sustentado por Giraldo (2020), quien afirma que *“las prácticas médicas no son susceptibles de virtualizar, como tampoco pueden serlo el contacto con los pacientes y sus familias”*, sobre todo en profesiones donde se busca una mayor humanización.

Además de la importancia de poseer los conocimientos a través de una adecuada comunicación no verbal e implementarla en los ambientes de aprendizaje aptos para ello, en esta investigación se evidenció que las emociones tienen sus primeras manifestaciones a partir del lenguaje no verbal y que estas pueden llegar a ser incluso más evidentes que en las expresiones verbales.

En la Universidad de Antioquia, uno de los principales objetivos de la educación es la formación de personas integrales, lo cual hace que la institución anteponga los elementos emocionales como gran referente.

Las emociones en la educación deben ser parte de un proceso de formación, continuo y permanente, que ayuden a desarrollar las competencias esenciales del ser humano. Para Bisquerra y García (2018), tener una educación eficiente requiere un buen desarrollo en las competencias emocionales por parte de los docentes como lo son la conciencia, la autonomía y el control. La conciencia permite reconocer las emociones propias y el contexto; la autonomía es necesaria para lograr la autogestión de las emociones y el control proporciona la capacidad para regular las emociones negativas y favorecer emociones positivas, identificar y solucionar conflictos, mejorar la empatía y despertar entusiasmo, tal como lo expresan Bisquerra y García (2018).

Los docentes participantes relataron, en general, contar con una adecuada gestión de emociones, situación que propiciaba la empatía con sus estudiantes al suprimir manifestaciones que pudiesen influir de manera negativa en el acto educativo y argumentaron a su vez que esta situación facilitaba la adquisición de conocimientos al contar con mayor atención e interacción durante las sesiones educativas. En concordancia con lo anterior, Corredor (2016), destaca que un profesor alegre y motivado le puede brindar a un estudiante un buen ambiente de aprendizaje ya que su bienestar mental puede contribuir a realizar actividades congruentes, con valores profundos y con un funcionamiento eficiente. En su libro “El Rostro de las Emociones”, Ekman (2003), explica que las siete emociones básicas (tristeza, ira, sorpresa, miedo, asco, desprecio y alegría) son transitorias, pero cuando se hacen permanentes se interpretan como estados de ánimo. Gran parte de los docentes entrevistados argumentaron conocer su forma de actuar y la fortaleza que poseen al controlar sus estados de ánimo y con ello sus emociones en el aula de clase, sobre todo las que consideran “negativas” como ira, tristeza y en ocasiones sorpresa, en respuesta a comportamientos o actitudes de los estudiantes, porque consideran que estas pueden malinterpretarse y tornarse en un ambiente hostil, que puede interferir o dificultar la relación construida. De otra parte, admitieron que demuestran sin ningún inconveniente sentimientos como la alegría, lo cual interpretan como un aspecto positivo en el relacionamiento con los estudiantes. Lo anterior denota que estos docentes hacen uso consciente de la inteligencia emocional al momento de impartir el conocimiento aplicando los principios de empatía y control corporal para regular tanto su lenguaje verbal como no verbal.

Al tener en cuenta el proceso de estos docentes entrevistados en la construcción que han hecho de su rol, los elementos que los llevaron a poseer este nivel de experticia en el trato con sus estudiantes y la aplicación de diferentes métodos de enseñanza, se investigó sobre el camino

recorrido y las herramientas adoptadas para lograr sus objetivos dentro de la práctica profesional. A lo anterior la mayoría de los profesores relataron que al iniciar su ejercicio no contaban con la teoría pedagógica ni con la experiencia para asumir su rol como en la actualidad; por el contrario, sus herramientas más valiosas se basaron en el aprendizaje de sus profesores y colegas. Sin embargo, coincidieron en lograr mejorar en estas habilidades, sin que su desconocimiento inicial se constituyera en una barrera para aprender de manera concomitante con el desarrollo su ejercicio, por el contrario, esto los impulsó a continuar su proceso formativo.

De acuerdo con Escámez (2013), para ser un buen profesor no es indispensable desarrollar unas actividades específicas o contar con unas reglas fundamentadas, sin embargo, las actitudes que posea sí pueden influir en el proceso de aprendizaje, ya que estas inciden de manera directa en la confianza y motivación para cumplir los objetivos del curso. Esto se evidenció con los docentes entrevistados ya que además de las destrezas propias de una disciplina en concreto, la seguridad que muestran al expresarse es fundamental para brindar al estudiante un clima de confianza en el ambiente académico. Para Cantillo y Calvache (2017), los procesos de enseñanza se basan principalmente en la oralidad, no obstante, el alcance en el aula se torna más complejo, dado que las palabras constituyen apenas una mínima parte del mensaje. La forma en que los docentes propician la confianza proviene en gran parte de las manifestaciones de signos no verbales. Según García y Fonseca (2016), *“los buenos maestros son humanos, amigables y comprensivos; saben construir un ambiente agradable y estimulante en el salón y en la escuela; tienen confianza en la capacidad de todos sus alumnos y logran que todos ellos tengan éxito”*. Sin embargo, es claro que, si bien la personalidad influye, estas características se van forjando a medida que el docente adquiere experiencia. Cuando no se cuenta con una formación pedagógica estas se adquieren por imitación o de forma empírica, no obstante, la adquisición de destrezas comunicativas y didácticas, basadas en un fundamento teórico, permiten la apropiación de herramientas para fortalecer la expresión corporal y la consecución de propósitos específicos.

A través de la comunicación no verbal, las personas tienen la capacidad de transmitir con mayor fluidez emociones y sensaciones, lo cual hace que en ocasiones esta sea incluso más dicente que las mismas palabras. En el ámbito docente, un manejo adecuado del lenguaje no verbal otorga un sin límite de beneficios al educador que conceden fluidez al proceso. Para Ospina (2008), los gestos siempre van insertados en la comunicación no verbal que ocurre en las aulas universitarias y toman gran relevancia en los procesos formativos, dado que estos aportan sentido al mensaje

transmitido y evidencian que, entre docentes y estudiantes, el gesto trasciende la palabra “En la Educación Superior la gestualidad cobra sentido como una forma de interacción que influye en las relaciones de enseñanza-aprendizaje” (Ospina, 2008). Así mismo, el control de emociones y la manifestación de las mismas tienen un efecto directo en los estudiantes, por esta razón, la expresión consciente de los actos que se desempeñan en los ambientes de aprendizaje debe ser enfocada en acciones que motiven al estudiante y lo inciten a la adquisición y creación de conocimientos; para que, mediante el ejemplo, puedan seguir y mejorar los patrones, que, según la teoría de Albert Bandura sobre aprendizaje vicario sobre las conductas aprendidas desde la observación y posterior imitación, finalmente puedan conducir al aprendizaje (Pérez, 2018). De esta manera tanto la enseñanza como el aprendizaje se tornarán en actos más conscientes y con mayor trascendencia.

10. Conclusiones

En este estudio los participantes reconocieron la importancia de la comunicación no verbal en el proceso de enseñanza aprendizaje puesto que, a pesar del desconocimiento conceptual de sus diferentes aspectos, lograron, a partir de un control de manera inconsciente, dirigir el ejercicio educativo por medio de una reorientación de sus comportamientos y la toma de decisiones en la aplicación de estrategias didácticas.

Cuando Charles Darwin estudió la expresión de las emociones en animales y hombres, pudo constatar que estas manifestaciones son universales, producto de procesos biológicos evolutivos; es decir, cualquier individuo puede expresar y reconocer emociones básicas sin necesidad de un aprendizaje previo, debido a que estas están adaptadas a la evolución. Los resultados de esta investigación confirman que en la actualidad estos conceptos continúan vigentes, porque comprueban que los hábitos de respuesta emocional son heredados y aprendidos desde la niñez, mientras que los patrones de expresión se pueden modificar mediante la conciencia y el entrenamiento de las reacciones en algunas circunstancias y, en caso de resultar útiles para ese individuo, se pueden volver habituales. Es así como el docente que tiene conocimiento sobre este aspecto tiene la capacidad de regular su conducta y expresiones con un propósito específico, situación que le otorga una ventaja significativa al poder modular su comportamiento, tanto de tipo verbal como no verbal.

El control emocional por parte de los profesores influye de manera significativa en las relaciones interpersonales que se generan los diferentes ambientes de aprendizaje. Mientras que algunas emociones pueden entorpecer el flujo comunicativo y con ello los vínculos que se crean, otras generan confianza en el estudiante, favorecen la empatía y por tanto sugieren espacios educativos que a su vez resultan en mejores experiencias en el momento de adquirir conocimientos.

A través de esta investigación se confirmó que la formación pedagógica en la práctica docente para las áreas de la salud se torna cada vez más indispensable. Se observó que los docentes que poseían estudios previos orientados a la enseñanza se desempeñaban con mayor destreza al inicio del ejercicio de su profesión como educadores, cometían menos errores y la comunicación era más precisa, situación reafirmada por los docentes entrevistados quienes, a partir del conocimiento de las teorías educativas, advirtieron el cambio drástico en la comprensión de los

diferentes elementos del proceso de enseñanza, tanto en lo teórico como en lo práctico, situación que favoreció la relación con los estudiantes y su desempeño en general.

La educación virtual consta de herramientas que la convierten en un importante complemento a la educación presencial, las sesiones de clase grabadas, las referencias bibliográficas, los recursos multimedia, entre otros recursos que ofrece, configuran un sistema avanzado de información que ha llegado para instalarse dentro de las múltiples opciones educativas. No obstante, para la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, su aplicación debe ser complementaria más no sustitutiva de la educación presencial, dado que en las áreas de la salud es inminente la necesidad de contar con diferentes escenarios donde el tacto, la expresión de emociones, la lectura del otro y la interacción no se pueden suprimir, pues configuran el quehacer diario de un profesional del área de la salud.

11. Recomendaciones

En aras de mantener y promover las estrategias de formación y mejoramiento continuo, se considera importante que la Universidad de Antioquia y concretamente a la Facultad de Medicina promueva de manera activa una estrategia que involucre la enseñanza y aplicación de la inteligencia emocional en la formación de docentes, dado que esta constituye una herramienta eficaz en el mejoramiento del desempeño del profesor, en las relaciones con su entorno y por ende en los resultados del proceso de enseñanza aprendizaje.

En la actualidad existen cursos y dinámicas de enseñanza de herramientas de la comunicación no verbal para fortalecer el ejercicio de profesiones concretas. Se considera que en la Facultad de Medicina es necesario implementar un curso de comunicación no verbal y expresión corporal, orientado específicamente a actores del área de la salud, con el objetivo de conocer los diferentes manifestaciones de del lenguaje no verbal, favorecer el acto comunicativo y otorgar a los docentes una ventaja significativa al momento de emplearlos en los diferentes momentos de sus cursos, dado que esto permite la realimentación inmediata de la conducta grupal y la toma de acciones necesarias durante el ejercicio educativo; además de promover la adecuada comunicación interprofesional, con los estudiantes, el paciente, la familia.

Con el objetivo de mantener los estándares de una educación competitiva, conforme a la integración de recursos y demandas del medio, se considera necesario que los docentes del área de la salud incursionen en el aprendizaje y adopción de las diferentes herramientas tecnológicas ofrecidas por la virtualidad en beneficio de la educación presencial, como un complemento que flexibilice los procesos educativos en los diferentes escenarios y permita tanto a los profesores como a los estudiantes interactuar en ambientes de aprendizaje que aumenten la adquisición y generación del conocimiento.

Referencias

- Abreu, L., León, R., García, J. (2020). Pandemia de COVID-19 y educación médica en Latinoamérica. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 23(5), 237-242. <https://dx.doi.org/10.33588/fem.235.1088>
- Aguado, A., Nevares, M. (1995). La comunicación no verbal. *Tabanque: Revista pedagógica*. 10, 141-154. <https://bit.ly/3yUJ5pe>
- Albaladejo, M. (2008). La Comunicación no verbal en el Aula. *Revista comillas*, 314, 9-13. <https://bit.ly/2UZ5X5J>
- Alcántara, A. (2012). Cuando el cuerpo comunica. Manual de la comunicación no verbal. [Trabajo de grado, Universidad Politécnica de Valencia] Repositorio Universidad Politécnica de Valencia. <https://bit.ly/2FPWMvW>
- Álvarez, Q. (2012). La comunicación no verbal en los procesos de enseñanza-aprendizaje: el papel del profesor. *Innovación educativa*, (22), 23-37. <https://bit.ly/3aRzk3a>
- Arana, J., Dómine, R., Gordillo, F., Meilán, J. (15-17 mayo 2014). Inteligencia emocional y comunicación no verbal: ¿muestran habilidades superiores de comunicación no verbal las personas con más inteligencia emocional? VIII Simposio AME. Granada, España. <https://bit.ly/3Jb9jsl>
- Arellano, N. (2006). Las barreras en la comunicación no verbal entre docente - alumno. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 2(4), 3-38. <https://bit.ly/2p60n2d>
- Arcila, C., Castellanos, W. Delgado, E. Ferrer, A., García, L., Guerrero, M., Labrador, O., Oliveros, A., Pimentel, K., Scolari, C. (2011). *Reflexiones sobre comunicación, Tecnología y Sociedad Digitalización y Ecología de Medios*. Colección de Textos de la Comunicación. <https://bit.ly/3PpKX07>
- Argyle, M. (1978). Non-verbal communication and mental disorder. *Psychological Medicine*, 8(4), 551-554. <https://bit.ly/3RQ65OK>
- Ascorra, P., Crespo, N. (2004). La incidencia del rol docente en el desarrollo del conocimiento metacomprendido. *Psicoperspectivas* 3, 23-32. <https://bit.ly/3cCca1e>
- Asún, S., Romero, R., Aparicio, J., Fraile, A., (2020). Conducta proxémica en la formación inicial del profesorado en educación física. *Educación Física y Deportes*, 36(141), 41-48. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2020/3\).141.05](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2020/3).141.05)

- Aversa, M., Bevilaqua, S., Bianchi, L., Caicedo, D., Chae, N., Costanzo, M., De Caro, L., De Simone, R., Dorca, T., Elias, M., Fernández, A., Freixas, C., García, J., Gómez, L., Gonzáles, L., Herrera, R., Ierache, R., Jurado, L., Krzywinski, S.,...Montejo, C. (2015.) Escritos en la Facultad. *Centro de estudios en diseño y comunicación*, 11(103).
<https://bit.ly/3B85Yb9>
- Bandura, A., Walters, R. (1990). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza editorial. <https://bit.ly/3zsExrF>
- Barcia, J., Carvajal, B. (2015). El proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa (REFCaIE)*, 3(3), 139-154.
<https://bit.ly/3cz3cS3>
- Barón, M., Duque, A., Mendoza, F., Quintero, W. (2021) Redes sociales y relaciones digitales, una comunicación que supera el cara a cara. *Revista internacional de pedagogía e innovación educativa*, 1(1), 123-148. <https://bit.ly/3aXg4RB>
- Bisquerra, R., García, E. (2018). La educación emocional requiere formación del profesorado. *Participación educativa*, 5(8), 15-27. <https://bit.ly/3z0rmg4>
- Blumer, H. (23 de marzo de 2021). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Academia.edu. <https://bit.ly/3B7YtBe>
- Buchelli, G. (2009). Transposición didáctica. Bases para repensar la enseñanza de una disciplina científica - I parte. *Revista académica e institucional de la UCPR*, 85, 17-38.
<https://bit.ly/3RRnl6c>
- Cantillo, M., Calvache, J. (2017). La comunicación no verbal en el ámbito de la educación superior. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, 8(2), 26-39.
<https://bit.ly/3PmJO9w>
- Cayo, C., Agramonte, R., (2020). Desafíos de la educación virtual en Odontología en tiempos de pandemia COVID-19. *Revista Cubana de Estomatología*, 57(3), 1-5. <https://bit.ly/3Oufj0j>
- Chanto, C., Peralta, M. (2021). De la Presencialidad a la Virtualidad Ante la Pandemia de la Covid-19: Impacto en Docentes Universitarios. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 15(2), 1-16. <https://doi.org/10.19083/10.19083/ridu.2021.1342>
- Chaves, A. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista educación*, 25(2), 60-65. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>

- Clark-Gordon, C. V., Bowman, N. D., Watts, E. R., Banks, J., y Knight, J. M. (2018). “As good as your word”: face-threat mitigation and the use of instructor nonverbal cues on students’ perceptions of digital feedback. *Communication Education*, 67(2), 206–225. <https://doi.org/10.1080/03634523.2018.1428759>
- Corrales, E. (2011). El lenguaje no verbal: un proceso cognitivo superior indispensable para el ser humano. *Revista Comunicación*, 20(1), 46-51. <https://bit.ly/3OqpHpy>
- Corrales, A., Quijano, N., Góngora, C. y Elías, A. (2017). Empatía, comunicación asertiva y seguimiento de normas. Un programa para desarrollar habilidades para la vida. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1), 58-65. <https://bit.ly/3OuVcyS>
- Corredor, C. (2016). *Incidencias del bienestar pedagógico del docente en el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria*. [Tesis de maestría, Tecnológico de Monterrey] Repositorio Institucional Tecnológico de Monterrey. <https://bit.ly/3yXyMAK>
- Cortes, A., (2018). Indicadores de comunicación asertiva del docente y la generación del clima escolar en el aula en situaciones de aprendizaje. [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio Institucional del Organismo de la Comunidad Andina, CAN. <https://bit.ly/3aXmWOQ>
- Crisol, E., Herrera, L., Montes, R. (2020). Educación virtual para todos: una revisión sistemática. *Ediciones Universidad Salamanca*, 21, 1-13. <https://bit.ly/3IXYTMi>
- Cuñado, A. (2017). Relación entre gestos ilustradores, adaptadores, reguladores, emblemas y rasgos de personalidad [Tesis doctoral, Universidad Camilo José Cela]. Depósito Digital e-UCJC. <https://bit.ly/3IXYTMi>
- Davis, F. (1993). *El lenguaje de los gestos*. Emece Editores. <https://bit.ly/3Bglbax>
- Davis, F. (2010). *La comunicación no verbal*. Alianza editorial. <https://bit.ly/3OuqtSL>
- Darwin, C. (1872). *Expression of the emotions in man and animals*. London: John Murray, Albermarle Street.
- De la Fuente, J., Justicia, F. (2007). El Modelo DIDEPRO® de Regulación de la Enseñanza y del Aprendizaje: avances recientes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 5(3),535-564. <https://bit.ly/3vbhCOZ>
- Díaz, F., Hernández G. (2002) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista*. McGraw-Hill interamericana editores S.A de C.V. <https://bit.ly/3aXq4dA>

- Dixson, M. D., Greenwell, M. R., Rogers Stacy, C., Weister, T., y Lauer, S. (2017). Nonverbal immediacy behaviors and online student engagement: bringing past instructional research into the present virtual classroom. *Communication Education*, 66(1), 37–53.
<https://doi.org/10.1080/03634523.2016.1209222>
- Domínguez, M. (2009). La Importancia de la Comunicación No Verbal en el Desarrollo Cultural de las Sociedades. *Razón y Palabra*, (70). <https://bit.ly/2TH2Yd0>
- Duarte, J. (2003). Ambiente de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 33(1), 1-18. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052003000100007>
- Ekman, P. (2003). *El Rostro de las Emociones*. Editorial RBA libros S.A. <https://bit.ly/3cwc3nI>
- Escámez, J. (2013). La excelencia en el profesor universitario. *Revista Española de Pedagogía*, 71(254), 11-27. <https://bit.ly/3z54vA6>
- Escobar, D. (2017). Didáctica universitaria y configuraciones didácticas, bases para la formación en la educación superior. *El Toldo de Astier*, 15, 60-70. <https://bit.ly/3PvZes2>
- Fajardo, L. (2009). A propósito de la comunicación verbal. *Forma y Función*, 22(2), 121-142.
<https://bit.ly/2Mdo0PD>
- Fardoun, H., González, C., Collazos, C., Yousef, M. (2020). Estudio exploratorio en Iberoamérica sobre procesos de enseñanza-aprendizaje y propuesta de evaluación en tiempos de pandemia. *Education in the Knowledge Society* (20) 1-9.
<https://doi.org/10.14201/eks>
- Fast, J. (1971). *El Lenguaje del Cuerpo*. Editorial Kairos.
- Fernández, P., Extremera, N. (2009) La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66(23,3), 73-84.
<https://bit.ly/3v8u4Pj>
- Ferreira, Y. (2016). *El aprendizaje cognoscitivo social de Albert Bandura y la teoría psicogenética de Jean Piaget*. Academia.edu. <https://bit.ly/3PNBoHV>
- Flores, M. (2004). Implicaciones de los paradigmas de investigación en la práctica educativa. *Revista Digital Universitaria*, 5(1), 2-9. <https://bit.ly/3v8pPn3>
- Flores, J., Ávila, J., Rojas, C., Saez, F., Acosta, R., Díaz, C. (2017). *Estrategias didácticas Para el aprendizaje significativo en contextos universitarios*. Unidad de Investigación y Desarrollo Docente, Universidad de Concepción. <https://bit.ly/3cziZQP>

- Franco, L. (2021). Comunicación sincrónica y asincrónica. Ude@ *Curso MOOC Enseñar, Conversar y Aprender*. Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3aWeqjb>
- Gaeta, L. y Galvanovskis, A. (2009). Asertividad. Un análisis teórico-empírico. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(2), 403-425. <https://bit.ly/3RQuHqw>
- Galindo L., Arango M., López, J. (2015). *Orientaciones didácticas para la formación en posgrados médicos*. Capítulo estrategias didácticas propias de la educación médica en especialidades, que activan el desarrollo competencias profesionales.
- García R., Fonseca C. (2016). Ser un buen profesor: una mirada desde dentro. *Edetania: Estudios y propuestas socio-educativas*, (50), 191-208. <https://bit.ly/3S4QNG7>
- García, F., Seoane, A. (2015). Una revisión actualizada del concepto de eLearning. Décimo Aniversario. *E K S*, 16(1), 119-144. <https://bit.ly/3oncfbG>
- Giraldo, G., (2020) *Usos de las Redes Sociales Virtuales en el Quehacer Docente* [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia] Repositorio institucional Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3Bdle6Y>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Kairos. <https://bit.ly/3yVbGL3>
- Gómez, H. (1994). La proxémica: un acercamiento semiótico al estudio del comportamiento humano. *Revista Universidad EAFIT*, 30(95). 77-86. <https://bit.ly/3RVUopB>
- Guerrero, B., (2016). La Investigación Cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2), 1-9. <https://doi.org/10.33890/innova.v1.n2.2016.7>
- Gutiérrez, J. (2007). El comportamiento no verbal en el aula. *EPISTEME*, 27(1), 167-172. <https://bit.ly/3aUniFY>
- Gutiérrez, F. (2018). Sobre la nueva ecología de medios en la era digital: Hacia un nuevo inventario de efectos. *Razón y palabra*, 1(22), 237-254. <https://bit.ly/3v6HPOJ>
- Hall, E. (1959). *El Lenguaje Silencioso*. Editorial Alianza.
- Hernández, R., Infante, M. (2017). La clase en la educación superior, forma organizativa esencial en el proceso de enseñanza- aprendizaje. *Educación y Educadores*, 20(1), 27-40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83449754002>
- Hernández, G. (2017). Risas y sonrisas del profesorado. Percepciones de estudiantes de la Universidad Veracruzana. *Educación y Humanismo*, 19(32), 53-66. <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.19.32.2531>

- Jara, M., Olivera, M., Yerrén, E. (2018). Teoría de la personalidad según Albert Bandura. *Revista JANG*, 7(2), 22-35. <https://bit.ly/3PHz2KM>
- Knapp, M. (1982). *La comunicación no verbal el cuerpo y el entorno*. Editorial Paidós.
<https://bit.ly/3OyCpmw>
- LaFuente, J. (2019). El ambiente educativo en los contextos de formación médica. *Educación Médica*, 20(5), 304-308. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2019.07.001>
- Layús, A. (2020). *Somos lo que comunicamos*. Academia.edu. <https://bit.ly/3RVbdkz>
- Leal Ladrón de Guevara, A. (2009). Introducción al discurso pedagógico. *Horizontes Educativos*, 14(1), 51-63. <https://bit.ly/3omb8ZN>
- Lluen, D. (2019). Tutor a para mejorar las Habilidades Sociales en estudiantes del cuarto grado de Primaria de la Institución Educativa 10828, Chiclayo. [Trabajo de grado, Universidad de Chiclayo] Repositorio institucional, Universidad de Chiclayo. <https://bit.ly/3cChCAT>
- Martínez, M. (1999-2004) Lenguaje Kinésico en la Revista Moralejas Comic. [Tesis de grado] Universidad de San Carlos Guatemala <https://bit.ly/3PpToZg>
- Martínez, S. (2017). Comunicación no verbal como herramienta del docente eficaz [Trabajo de Maestría, Universidad de Valladolid]. Repositorio institucional, Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/27333>
- Martínez, V. (2017). Educación presencial versus educación a distancia. *La Cuestión Universitaria*, 9, 108-116. <https://bit.ly/3b0hASX>
- Medina, R. (2017). La asertividad como estilo de comunicación: ¿derechos o deberes? *Revista cubana de tecnología de la salud*, 8(2), 61-69. <https://bit.ly/3Pq6t1p>
- Mehrabian, A. (1971). *Silent Messages*. Editorial Wadsworth Publishing. <https://bit.ly/2X7JtzN>
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional (2017). Educación virtual o educación en línea. <https://bit.ly/3OmQ3c5>
- Monje, M. V., Camacho, C. M., Trujillo, R. E., Artunduaga, C. L., (2009). Influencia de los estilos de comunicación asertiva de los docentes en el aprendizaje escolar. *Psicogente*, 12(21), 78-95. <https://bit.ly/2FDaGBe>
- Montes de Oca, N., Machado, E. (2011). Estrategias docentes y métodos de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior. *Humanidades médicas*, 11(3) 475-488.
<https://bit.ly/2Lyfc4h>
- Niño, V. (1994). *Los Procesos de la Comunicación y del Lenguaje*. Ediciones ECOE.

- Olave, G., Pérez, C., Fasce, E., Ortiz, L., Bastías, N., Márquez, C., Parra, P., Ibáñez, P., (2016). Factores que afectan al ambiente educativo en la formación preclínica de medicina según sus docentes. *Rev Med Chile*, 144,1343-1350. <https://bit.ly/3RSLhG7>
- Ospina, T. (2008). Interacción Pedagógica del Gesto del docente en la Educación Superior: una perspectiva Didáctica [Tesis de doctorado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3PHvjgk>
- Olivares, A. (2007). Competencias para un mundo cognoscente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(2-3), 137-148. <https://bit.ly/3v8taCB>
- Palacios, J., Marchesi, Á., Coll, C. (2014). *Desarrollo psicológico y educación*. Psicología de la educación escolar. Alianza editorial. <https://bit.ly/3v74iLf>
- Palés, J., Gasull, X. (2021). Docencia virtual en tiempos de pandemia. ¿Cámaras y micrófonos abiertos o cerrados? *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 24(2), 69-71. <https://dx.doi.org/10.33588/fem.242.1121>
- Pelayo, J. (2018). *Mi comunicación No Verbal como Docente*. [Trabajo de grado, Universidad de Valladolid]. Repositorio Institucional- Universidad de Valladolid. <https://bit.ly/3cAcPjo>
- Pereira P. Z., (2010). Las dinámicas interactivas en el ámbito universitario: el clima de aula. *Revista Electrónica Educare*, 14,7-20. <https://bit.ly/3zo5rk6>
- Pereiro, J. (2019). Sin palabras: génesis y desarrollos de los estudios sobre la comunicación no verbal. *Question*, 1(64), 1-13 <https://doi.org/10.24215/16696581e205>
- Pérez, N. (2018). “Estrategias Metodológicas Sustentadas en los Métodos Didácticos de David Ausubel y la Teoría del Aprendizaje Observacional de Albert Bandura para Mejorar el Nivel de Aprendizaje en la Comprensión de Textos en los Estudiantes del 1º Grado de Nivel Secundaria de la I.E.S.M. “Víctor Montero Kossuth” del Distrito de Jayanca - Región Lambayeque, Año 2017” [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Lambayeque] Repositorio Institucional Universidad Nacional de Lambayeque. <https://bit.ly/3zqVbHQ>
- Piaget, J. (1991). *Seis estudios de Psicología*. Editorial Labor S.A.
- Pons, X. (2010). La aportación a la psicología social del interaccionismo simbólico: una revisión histórica. *eduPsykhé*, 9(1), 23-41. <https://bit.ly/2Q94sLt>

- Poyatos, F. (26-31 de agosto de 1968). Paralingüística y Kinésica: para una teoría del sistema comunicativo en el hablante. Actas del III Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. México. <https://bit.ly/3RVy6nR>
- Quintanilla, V., Gallardo, J. (2020). Identificar experiencias emocionales para mejorar la comprensión en matemáticas. *UNO*, 88, 24-33. <https://bit.ly/3vdamlr>
- Ramos, E. (2020). Cómo se Hace el Médico Con las Interacciones en el Aula [Tesis de maestría no publicada, Universidad de Antioquia]. Teleducación Facultad de Medicina Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3v8JcMM>
- Ribot, V., Pérez, M., Rousseaux, M., Vega, E. (2014). La Comunicación en Pedagogía. *Educación Médica Superior*, 28(2) 347-355. <https://bit.ly/3cAZB6f>
- Rincón Aponte G. J. (2010). La importancia de la comunicación no verbal en la enseñanza. *Ingeniería Solidaria*, 6(10-11), 113-120. <https://bit.ly/3cA6DrT>
- Robles, M. (2012). Executive Perceptions of the Top 10 Soft Skills Needed in Today's Workplace. *Business Communication Quarterly*, 75(4), 453-465. <https://doi.org/10.1177/1080569912460400>
- Rodríguez, R., Cantero, M. (2020). Albert Bandura: impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres y maestros*, 384, 72-76. <https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011>
- Rodríguez, R., Caja, M., Gracia, P., Velasco, P., Terrón, M. (2013). Inteligencia Emocional y Comunicación: la conciencia corporal como recurso. *Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), 213-241. <https://doi.org/10.4995/redu.2013.5598>
- Roldán, C., Fuentes M., Catalán, D., Muñoz, M., González, R., Jerez, N., Fernández, F. (2013). Comunicación no verbal en la docencia. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 4(1), 54-64. <https://bit.ly/3RSigKX>
- Ríos M. D., Bozzo B. N., Marchant M. J., Fernández S. P., (2010). Factores que inciden en el clima de aula universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 40(3-4), 105-126. <https://bit.ly/3b1muzi>
- Rulicki, S., Cherny, M. (2007). *CNV Comunicación No- Verbal* Ediciones Granica S.A. <https://bit.ly/3omu2iX>

- Ruíz, C., Dávila, A., (2016). Propuesta de buenas prácticas de educación virtual en el contexto universitario. *RED-Revista de Educación a Distancia*. 49(12), 1-21.
<http://dx.doi.org/10.6018/red/49/12>
- Sarmiento, A. (2004). La investigación cualitativa en educación y la relación con el campo pedagógico. *Respuestas*, 9(2), 41-48. <https://bit.ly/3z4gWfe>
- Salazar, M. (2021). Interacciones comunicativas en entornos virtuales. Ude@ *Curso MOOC Enseñar, Conversar y Aprender*. Universidad de Antioquia <https://bit.ly/3z0FJky>
- Salazar, O. (2017). El universo relacional en las prácticas académicas en un pregrado de medicina vistos por los docentes médicos [Tesis de maestría no publicada, Universidad de Antioquia]. Teleducación Facultad de Medicina Universidad de Antioquia.
<https://bit.ly/3v8JcMM>
- Shablico, S. (2012). La comunicación no verbal en el aula, un análisis en la enseñanza disciplinar. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 3(18), 99-121. <https://bit.ly/3b38QeP>
- Schmidt, S. (2013). Proxémica y comunicación intercultural: La comunicación no verbal en la enseñanza de E/LE [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona]. Repositorio TDR Universitat Autònoma de Barcelona. <https://bit.ly/2EiuB21>
- Schunk, D. (1997). *Teorías del Aprendizaje*. Pearson Educación. <https://bit.ly/3OoJcPj>
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata. <https://bit.ly/2HZozLo>
- Strauss, A., Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3zrxMWT>
- Tabera, G. V., Álvarez, C. M., Asunción, H. J., Rubio A. M., (2015). Percepción de los estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud sobre las actitudes de los docentes y su influencia en el clima de aprendizaje. *Revista complutense de educación*, 26(2), 275–293.
https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.n2.43028
- Trad, L., Katt, J., y Neville Miller, A. (2014). The Effect of Face Threat Mitigation on Instructor Credibility and Student Motivation in the Absence of Instructor Nonverbal Immediacy. *Communication Education*, 63(2), 136–148.
<https://doi.org/10.1080/03634523.2014.889319>
- Tito, M., y Serrano, B. (2016). Desarrollo de soft skills una alternativa a la escasez de talento humano. *INNOVA Research Journal*, 1(12), 59-76.

- <https://doi.org/10.33890/innova.v1.n12.2016.81>
- Ugalde, M. (2016). El liderazgo académico, comunicación asertiva y motivación. *Revista ensayos pedagógicos*, 11(2), 45-61. <https://doi.org/10.15359/rep.11-2.2>
- Valencia Osorio, M. A. (2019). Revisión sistemática sobre la influencia de la comunicación no verbal en los procesos de enseñanza-aprendizaje. [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional - Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3RXvK80>
- Vásquez, D. (2020) Ventajas, desventajas y ocho recomendaciones para la educación médica virtual en tiempos de COVID-19. *Rev CES Med.; Especial COVID-19*, 34, 14-27. <https://doi.org/10.21615/cesmedicina.34.COVID-19.3>
- Velásquez, A., Renó, D., Beltrán, A., Maldonado, J., Ortíz, C. (2018). De los mass media a los medios sociales: reflexiones sobre la nueva ecología de los medios. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 583-594. <https://bit.ly/2uQbEWX>
- Vera, L., Calderón, A. (2017). Caracterización de las prácticas educativas en la enseñanza de la Medicina. *Revista de la Facultad de Medicina*, 65(1), 89-97. <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v65n1.47103>
- Vialart, M. (2020). Estrategias didácticas para la virtualización del proceso enseñanza aprendizaje en tiempos de COVID-19. *Educación Médica Superior*, 34(3), 1-10. <https://bit.ly/3znjeaJ>
- Watzlawick, P. (2014). *No es posible no comunicar*. Editorial Herder. <https://bit.ly/3PPBAGG>
- Watzlawick, P., Beavin J., Jackson, D. (2018). *Teoría de la comunicación humana*. Editorial Herder. <https://bit.ly/3RQi4fj>
- Yarlaque, M. (2017). Propuesta de estrategias de habilidades sociales basada en la teoría del aprendizaje social de Bandura, para mejorar las relaciones interpersonales en las estudiantes universitarias de la especialidad de educación inicial. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Pedro Luís Gallo]. Repositorio Institucional Universidad Nacional Pedro Luís Gallo. <https://bit.ly/3OHWxmh>
- York, D. (2013) Investigating a Relationship between Nonverbal Communication and Student Learning. [Tesis de doctorado, Lindenwood University]. ProQuest Dissertations Publishing. <https://bit.ly/3op5GW8>

Anexos

Anexo 1.

Consentimiento Informado

Este documento está desarrollado con base en los lineamientos éticos locales, nacionales e internacionales para la investigación en humanos: Guía de consentimiento informado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, Resolución 008430 de 1993 del Ministerio de Nacional de Salud, Resolución 2378 de 2008, Declaración de Helsinki 2002 y normas éticas internacionales para la investigación en humanos.

Título del Proyecto. La Comunicación No Verbal en la Educación en Salud: Facultad de Medicina Universidad de Antioquia

Es probable que el presente formulario de consentimiento informado contenga palabras o conceptos que usted no entienda. Por favor, pídale al investigador que le explique todas las palabras, conceptos o información que no comprenda. Igualmente, puede hacer las preguntas que considere necesarias para decidir su participación en el estudio. Tómese el tiempo necesario para pensar y, si es del caso, consulte a familiares, amigos o personas allegadas que le ayuden a comprender mejor las razones para aceptar su inclusión en la investigación.

Identificación de los investigadores, indicados para dar información sobre el proyecto

Daniel Alexander Contreras Hurtado

E-mail: alexander.contreras@udea.edu.co

Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia

Karla Cristina Vélez Correa

E-mail: kristina.velez@udea.edu.co

Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia

Sitio donde se llevará a cabo el estudio: Facultad de Medicina - UdeA

Grupo de investigación: EDUSALUD, Facultad de Medicina - UdeA

Información para el docente.

Los estudiantes de la Maestría de Educación Superior en Salud de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, Daniel Alexander Contreras Hurtado y Karla Cristina Vélez Correa, estamos realizando la investigación “La Comunicación No Verbal en la Práctica Docente: Facultad de Medicina Universidad de Antioquia”, que busca comprender la relación que docentes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia establecen entre comunicación no verbal y la educación en salud, para identificar el saber y la experiencia que tienen docentes de esta Facultad con la comunicación no verbal y reconocer los cambios que han percibido en la comunicación no verbal con la transición de la educación presencial a la virtual y su relación con el proceso enseñanza-aprendizaje.

Procedimientos del estudio.

Si usted acepta participar voluntariamente en la investigación, tenga en cuenta que puede retirarse en el momento en que lo considere y no tendrá ninguna repercusión. Además, se garantizará su anonimato asignando un código a cada uno de los participantes. Para asegurar la confidencialidad de los datos, las transcripciones de las entrevistas estarán bajo custodia en un computador de uso exclusivo de los investigadores.

La participación en el estudio le implicará disponer de entre 45 y 90 minutos para responder una entrevista semiestructurada, que se hará en el lugar elegido por usted. Asimismo, esperamos hacer observación no participante de una de sus clases, ya sea presencial o virtual según se den las condiciones en el momento en que se esté haciendo la recolección de los datos. Previa autorización, se grabarán tanto la entrevista como la clase.

Como participante tenga en cuenta

- Al finalizar el análisis de los datos, usted será invitado a la socialización de los resultados de los mismos.
- La reflexión sobre sus actos no verbales en relación con la enseñanza le aportarán conocimiento de estos.

- Generar conciencia sobre la comunicación no verbal pueden mejorar la labor docente y por tanto el aprendizaje.
- Su participación no generará una compensación económica.

Obligaciones del investigador

- Conocer y actuar bajo la normatividad vigente.
- Actuar bajo los principios de respeto a la autonomía, responsabilidad, justicia y transparencia.
- Guardar la confidencialidad de los datos del participante.
- Informar al participante sobre cualquier hallazgo de la investigación que pueda significar problemas o beneficios para él.

Resultados esperados

Identificación de elementos de la comunicación no verbal que puedan influir en los procesos de enseñanza- aprendizaje.

Documento con sustento teórico que sirva de aporte para la implementación de estrategias docentes en el aspecto comunicativo en el componente no verbal.

Aceptación de la participación

Después de haber leído la información suministrada, Yo _____ identificado con cédula de ciudadanía N° _____ de _____ acepto participar en la investigación La comunicación no verbal en la educación en salud: Facultad de Medicina Universidad de Antioquia. He tenido la oportunidad de preguntar sobre la misma y recibí respuestas satisfactorias. Entiendo que estoy en mi derecho de retirarme de la investigación en el momento en el que lo considere pertinente, decisión que no me afectará en ninguna forma.

Manifiesto que no he recibido presiones verbales, escritas y/o mímicas para participar en el estudio; que dicha decisión la tomo en pleno uso de mis facultades mentales, sin encontrarme bajo efectos de medicamentos, drogas o bebidas alcohólicas, consciente y libremente.

Autorizo a los investigadores Daniel Alexander Contreras Hurtado con C.C. _____ de _____ y a Karla Cristina Vélez Correa con C.C. _____ de _____, a entrevistarme y tomar la información necesaria para la investigación.

Mi firma indica que acepto y que he recibido una copia del mismo.

Firma del participante _____

Nombre del participante _____

C.C. _____ de _____

Dirección _____

Celular _____

Teléfono _____

Fecha _____

He sido testigo de la lectura exacta del documento de consentimiento informado para el potencial participante y el mismo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que el participante ha dado el consentimiento libremente.

Firma del testigo _____

Nombre del investigador _____

C.C. _____ de _____

Dirección _____

Celular _____

Teléfono _____

Fecha _____

Firma del testigo _____

Nombre del investigador _____

C.C. _____ de _____

Dirección _____

Celular _____

Teléfono _____

Fecha _____

	ACTA APROBACIÓN PROYECTOS COMITÉ DE BIOÉTICA	FACULTAD DE MEDICINA
		CÓDIGO F-017-00
		VERSIÓN 01

Acta de aprobación No. 021

Nombre del proyecto: "La comunicación no verbal en la educación en salud: Facultad de Medicina Universidad de Antioquia".

Investigador Principal: Daniel Alexander Contreras Hurtado

Versión No 1

Enmienda revisada: No

Fecha de aprobación: **25 de noviembre del 2021**

El Comité de Ética del Instituto de Investigaciones Médicas se constituyó mediante Resolución del Consejo de Facultad en reunión del 30 de mayo 2008, acta 177 y está regido por los principios éticos vigentes en la Resolución 003480 del 4 de octubre de 1993, la Declaración de Helsinki de 2008, la Asamblea Médica Mundial y el Departamento de Salud y Servicios Humanos del Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos de Norteamérica Resolución 2378 de 2008. En ellos se delinearán las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en seres humanos.

El Instituto de Investigaciones Médicas certifica que:

1. Se revisaron los siguientes documentos en el presente proyecto:
 - a. Resumen del proyecto (NO)
 - b. Protocolo de investigación (SI)
 - c. Formato de recolección de datos (SI)
 - d. Formato de consentimiento informado (NO)
 - e. Manual del investigador (NO)
 - f. Evaluaciones de otros comités de ética (NO)

El proyecto fue aprobado por los siguientes miembros: Gabriel Jaime Montoya Montoya, Dra. Olga Lucía Giraldo Salazar, Dra. Sonia del Pilar Agudelo López, Dr. Damian Martínez Soto, Dr. José Antonio García Pereañez, Dr. Juan Pablo Zapata Ospina, Dra. Paula Andrea Velilla Hernández y Representante de la Comunidad Claudia Isabel Calderón.

2. El comité considera que el proyecto no contiene tensiones éticas que vulneren los derechos y el bienestar de los participantes. El riesgo involucrado en el estudio es:
 - a) Sin riesgo ()
 - b) Riesgo mínimo (x)
 - c) Riesgo mayor que el mínimo ()
3. El comité considera que tanto la forma de obtención del consentimiento cuando se aplica como las medidas tomadas para proteger el bienestar y los derechos de los participantes son adecuadas. No aplica
4. El comité se reserva el derecho de hacer nuevas revisiones del proyecto a solicitud de alguno o algunos de sus miembros o de las directivas institucionales con el fin de revisar lo relacionado con el bienestar y los derechos de los participantes en la investigación.

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1933	ACTA APROBACIÓN PROYECTOS COMITÉ DE BIOÉTICA	FACULTAD DE MEDICINA
		CÓDIGO F-017-00
		VERSIÓN 01

5. El comité deberá informar a las directivas institucionales correspondientes cualquier evento tocante con faltas de cumplimiento de las obligaciones del investigador en el desarrollo del proyecto, de las solicitudes del comité o suspensiones del proyecto por razones de tipo ético.
6. Se informará a la dirección del Instituto de Investigaciones sobre situaciones como: 1) efectos dañinos que se ocasionen a los participantes de esta investigación; 2) situaciones que signifiquen riesgos para los participantes o para personas independientes; 3) cambios ocurridos en el proyecto que fueran aprobados por el comité; y 4) situaciones distintas que de alguna manera puedan influenciar negativamente el buen desarrollo de la investigación.
7. La aprobación de este proyecto tendrá una duración de un año a partir de la fecha de aprobación; si se debe continuar por más tiempo, deberá someterse a aprobaciones anuales hasta la finalización del mismo. El investigador deberá anexar la documentación pertinente para cada nueva revisión del proyecto por parte del comité.

El investigador deberá informar al comité y al Instituto sobre los siguientes eventos:

- a. Cambios que se realicen en el proyecto, los cuales deberán ser aprobados en una nueva sesión del comité.
- b. Situaciones imprevistas que puedan implicar riesgos para los participantes.
- c. Efectos adversos que ocurran en los participantes, en las 24 horas siguientes a su ocurrencia.
- d. Alteraciones del rumbo de la investigación que alteren la adecuada proporción entre riesgos y beneficios.
- e. Las decisiones tomadas por comités de ética de otras instituciones que participen en el proyecto.
- f. Los informes parciales, finales o de suspensión temporal o permanente del proyecto, con las debidas razones que los justifiquen.

El investigador deberá presentar informes parciales del estudio cada seis (6) meses

En este proyecto no se encontraron conflictos de interés por parte de los investigadores.

Sugerencias y comentarios: Favor enviar informe de avance o final en abril del 2022.

Nota: Para efectos de la investigación sólo podrá utilizarse el Consentimiento Informado si aplica avalado, con el sello del Comité de Bioética.

Atentamente,


 GABRIEL JAIME MONTOYA MONTOYA
 Presidente
 Comité de Bioética

Anexo 2.

Entrevista Semiestructurada

La Comunicación No Verbal en la Educación en Salud: Facultad de Medicina UdeA

Preguntas de investigación

¿Cómo docentes de la Facultad de Medicina relacionan la comunicación no verbal con la educación en salud? ¿Cómo se presenta la comunicación no verbal en la virtualidad?

Objetivos

Objetivo general

Comprender la relación que docentes de la Facultad de Medicina establecen entre comunicación no verbal y la educación en salud.

Objetivos específicos

- Identificar la conciencia que docentes tienen sobre la comunicación no verbal en las interacciones con los estudiantes.
- Señalar las percepciones que docentes de la facultad de medicina tienen sobre la relación entre la comunicación no verbal y el proceso de enseñanza- aprendizaje.
- Describir los cambios que se han presentado en la comunicación no verbal en la transición de la educación, de lo presencial a lo virtual.

La Comunicación No Verbal en la Educación en Salud: Facultad de Medicina UdeA**Guía de entrevista #1**

Fecha: _____

Entrevistado: _____

Curso que dicta: _____ Tiempo en la facultad: _____

Programa de pregrado o posgrado en el que se desempeña: _____

Tipo de actividades que realiza: Teóricas _____ Prácticas _____ Teórico-prácticas _____

1. ¿Qué es para usted la comunicación no verbal?
2. ¿Cómo vive la comunicación no verbal en la interacción con sus estudiantes?
3. ¿Cuáles son los movimientos corporales que usted reconoce hacer en el aula?
4. ¿Cómo maneja el espacio físico en el aula de clase?
5. ¿Qué se le viene a la mente cuando escucha la palabra Proxémica?
6. ¿Qué se le viene a la mente cuando escucha la palabra Kinésica?
7. ¿Qué se le viene a la mente cuando escucha la palabra Paralingüística?
8. ¿Cómo reconoce su tono de voz (cadencia, ritmo, duración, volumen, grado de agudeza o gravedad) en el aula de clase?
9. ¿Cree que el tono de voz que usa en el aula de clase tiene relación con el aprendizaje de los estudiantes?
10. ¿Qué significa para usted ser docente?
11. ¿Cómo ha ido cambiando la docencia desde que empezó a ejercer?
12. ¿Cómo son las emociones que como docente experimenta en el aula de clase?
13. ¿Qué emociones experimenta en el aula de clase?
14. ¿Cree que su comunicación no verbal refleja el estado emocional?
15. ¿Las emociones que experimenta en el aula de clase influyen en el proceso de enseñanza?
16. ¿Cómo cree que han cambiado sus clases, de lo presencial a lo virtual?
17. ¿Cómo percibe el proceso de enseñanza aprendizaje mediado por las plataformas virtuales?
18. En el ambiente virtual ¿Cómo percibe el proceso de enseñanza aprendizaje ante la imposibilidad de ver la expresión corporal de sus estudiantes?

19. ¿Cómo capta la atención de los estudiantes en la presencialidad y ahora en la virtualidad?
20. ¿Cree que la comunicación no verbal influye en el proceso de enseñanza aprendizaje y por qué?

La Comunicación No Verbal en la Educación en Salud: Facultad de Medicina UdeA**Guía de entrevista #2**

Fecha: _____

Entrevistado: _____

Curso que dicta: _____ Tiempo en la facultad: _____

Programa de pregrado o posgrado en el que se desempeña: _____

Tipo de actividades que realiza: Teóricas _____ Prácticas _____ Teórico-prácticas _____

1. ¿Cuál considera usted que es la principal función de la comunicación no verbal en la interacción educativa?
2. ¿Considera que es necesario el contacto directo con el estudiante?
3. ¿Cómo es posible que los docentes sean conscientes de la expresión corporal al estar en interacción con los estudiantes?
4. ¿Cómo determina si un estudiante está recibiendo y entendiendo el mensaje que está enviando?
5. ¿Cómo percibe su comunicación con los estudiantes?
6. ¿Cómo son hoy sus emociones cuando ingresa al aula y se encuentra con los estudiantes?
7. ¿Qué aspectos favorecen el control de las emociones en el ejercicio docente?
8. ¿Cómo lo afectan las emociones negativas en el aula y de cuáles expresiones es consciente que estas le generan?
9. ¿Es posible hablar de comunicación no verbal en las clases sincrónicas virtuales?
10. ¿Cómo encontró hacer su práctica docente mediada por las plataformas virtuales?
11. ¿Cómo hace para que su relación con los estudiantes esté basada en la confianza?